

EL ARTE ESQUEMÁTICO DEL LEVANTE PENINSULAR: UNA APROXIMACIÓN A SU DIMENSIÓN TEMPORAL *

Palmira Torregrosa Giménez
María-Francia Galiana Botella

*«Tenues como si nunca hubieran sido
Y ajenos a los trámites del arte,
Indescifrablemente forman parte
Del tiempo, de la tierra y del olvido»*

Los Borges. *El hacedor.*
Jorge Luis Borges.

INTRODUCCIÓN AL ESPACIO Y AL TIEMPO

En las últimas décadas, el Arte Postpaleolítico de la zona levantina peninsular ha ido enriqueciéndose, especialmente gracias a la labor investigadora dirigida por el Dr. Mauro S. Hernández desde la Universidad de Alicante, tanto con el hallazgo de nuevos abrigos, como a través de su relación con la presencia de similares motivos sobre soportes muebles, lo que ha permitido abrir nuevas vías de investigación encaminadas a una mejor conceptualización de estas manifestaciones gráficas (Hernández, 1995, 2000; Hernández et alii, 1988, 1994, 1998, 2000; Martí y Hernández, 1988). En el presente trabajo, pretendemos mostrar uno de los aspectos más interesante que en la actualidad está sirviendo para la datación y periodización del Arte Esquemático, una manifestación con pinturas y grabados, tanto rupestre como mueble y que no es exclusiva de esta zona en estudio, sino que está presente en toda la Península Ibérica, así como en el marco general del Mediterráneo.

Tomando como partida la distribución de yacimientos con pintura rupestre esquemática en la zona levantina de la Península Ibérica (Torregrosa, 2000) y teniendo en cuenta, principalmente la concentración de abrigos en un territorio determinado, propusimos el establecimiento de cuatro agrupaciones significativas, separadas además por zonas con inexistencia, hasta la fecha, de pintura rupestre esquemática, sin que ello supusiera ni la con-

* Artículo redactado en junio de 2001

temporaneidad de los grupos ni de los abrigos a ellos adscritos, siendo conscientes de que este panorama se encuentra susceptible de modificación con el avance de las investigaciones y el hallazgo de nuevos abrigos. Los grupos establecidos fueron los siguientes (Figura 1).

Grupo 1: Cuenca del río Serpis, cuencas menores de La Marina, cuenca del río Albaida y cuenca del río Canyoles.

Grupo 2: Curso medio del río Xúquer.

Grupo 3: Zona entre los ríos Turia y Palancia.

Grupo 4: Rambla de la Viuda y Els Ports.

Tras el estudio y análisis del patrón de asentamiento de los yacimientos incluidos dentro de cada grupo (Figura 2) y, principalmente de los motivos representados, estas características resultaron decisivas a la hora de determinar si estos agrupamientos, fácilmente detectables en la distribución espacial, eran viables. Tras esto pudimos contrastar cómo el denominado Grupo 1 forma un núcleo homogéneo con gran variedad de motivos representados pero que parecen seguir una misma concepción en los detalles. Predominan las barras y antropomorfos de diferente tipología, así como la presencia de zoomorfos, zigzags, soliformes e ídolos. El Grupo 2 también parece presentar unas características formales definitorias con dominio de antropomorfos, zigzags y serpentiformes, así como ausencia de soliformes e ídolos. Sin embargo, la parcialidad del registro impide por el momento reconocer un núcleo con características formales propias para el Grupo 3, mientras que los yacimientos adscritos espacialmente al Grupo 4 no parecen responder a las directrices concretas que marca la manifestación esquemática de cronología Neo-calcolítica.

Junto a la presencia de Arte rupestre Esquemático en el Levante Peninsular, encontramos diversas manifestaciones muebles, las cuales han permitido, según se desprende de la investigación de las últimas décadas, proponer para esta manifestación artística una hipótesis de contextualización temporal dentro del proceso de constitución y consolidación de las primeras sociedades agropecuarias en estas tierras.

La similitud de los motivos rupestres con los documentados en un buen número de fragmentos cerámicos u óseos, ha permitido plantear diversas hipótesis con las que se ha conseguido desarrollar una explicación coherente, así como aproximarnos a la adscripción crono-cultural de las mismos.

La base argumental empleada desde prácticamente los primeros trabajos como el de H. Breuil (1933-1935) fue la similitud entre algunos motivos rupestres y los representados en diferentes objetos muebles que habían sido hallados en diferentes yacimientos excavados. La adscripción a la Edad de los Metales del Arte Esquemático se debió especialmente a la transcendencia de yacimientos como Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería), que durante mucho tiempo fue considerado como una auténtica colonia de prospectores metalúrgicos.

Sin embargo, a partir del trabajo de A. Marcos Pous (1981) y de algunos otros de años venideros (Acosta, 1984; Carrasco et alii, 1985; Martí y Hernández, 1988), la constatación de nuevos fragmentos cerámicos con motivos representados en yacimientos de adscripción neolítica, ha permitido adscribir cultural y cronológicamente el conjunto de pinturas rupestres, así como poder realizar algunas aproximaciones a su evolución y desarrollo desde el Neolítico Antiguo hasta prácticamente la Edad del Bronce.

Nuestro objetivo es realizar un análisis del conjunto de paralelos muebles existentes en la zona levantina con el objeto de argumentar nuevas bases que sirvan para afianzar la adscripción cultural de la pintura rupestre Esquemática. Y no es que no sean suficientes las existentes, sino que actualmente no todos los autores están de acuerdo con el empleo de la similitud de rasgos para determinar la adscripción de las manifestaciones pictóricas, como tampoco lo están por lo que supone para la adscripción cronológica del Arte Levantino (Alonso y Grimal, 1999). Por ello nuestro interés es evidenciar determinados aspectos contextuales y compositivos en los que creemos conveniente incidir, aunque ya hayan sido comentados por otros autores.

LOS INDICADORES

El registro actual de paralelos muebles con motivos considerados esquemáticos asciende a unas 55 evidencias cerámicas -sin contar el conjunto de fragmentos cerámicos con zigzags esgrafiados, incisos o impresos de yacimientos como Cova de L'Or, Cova de les Cendres, Cova del Montgó o Cova d'en Pardo que nos llevaría a más de 75-, 52 ídolos oculados, 44 bitriangulares y 1 ancoriforme, todos ellos sobre soportes óseos. En conjunto, objetos muebles procedentes de 28 yacimientos arqueológicos, tanto lugares de hábitat, como funerarios. Todos ellos han sido recogidos en dos tablas (Figura 3 y Figura 4) que incluimos con el objeto de sintetizar la información existente sobre los mismos en relación con su procedencia, motivo representado, soporte, técnica de realización, contexto estratigráfico, cronología y la bibliografía donde ha sido publicado.

Los motivos representados sobre soportes muebles son los siguientes: soliformes, antropomorfos, ramiformes, zoomorfos, zigzags, ídolos oculados, ídolos bitriangulares y ancoriformes.

Ante esta diversidad de motivos y magnitud de yacimientos arqueológicos creemos conveniente desglosar y señalar algunos datos de interés sobre cada uno de los motivos esquemáticos.

SOLIFORMES

Los soliformes en pinturas rupestres están documentados en doce estaciones. Once de las mismas se localizan en el espacio geográfico que

constituye el Grupo 1, mientras que para el resto, localizado en el Bajo Palancia mantenemos ciertas dudas para su consideración como motivo perteneciente al Arte Esquemático.

Si la localización de los soliformes rupestres es casi exclusiva en el Grupo 1, lo mismo hemos de considerar para los paralelos muebles de adscripción neolítica y calcolítica. Las únicas excepciones corresponden a tres fragmentos de vasos cerámicos procedentes de yacimientos de la Edad del Bronce: Almuixich (Oliva), Muntanya Assolada (Alzira), ambos muy próximos a la zona del Grupo 1, y Castillarejo de los Moros (Andilla), localizado en la cuenca del Turia, cercano al Grupo 3.

El número total de soliformes sobre soporte cerámico asciende a 21, 18 de los cuales proceden de yacimientos localizados en la zona del Grupo 1. En su mayoría proceden de Cova de l'Or -8- y los restantes de Cova Fosca, Cova de la Sarsa -5-, Cova del Montgó -2-, Cova del Forat de l'Aire Calent y Cova del Conill (Figura 5). Los soliformes sobre soportes cerámicos son los motivos más representados de todo el conjunto, si excluimos la amplia variabilidad de zigzags, presentes en numerosos vasos cerámicos, realizados con una amplia variedad de técnicas -impresión, incisión y esgrafiado-.

En su mayor parte, el motivo soliforme se localiza en el cuerpo del vaso cerámico, aunque también encontramos los que se localizan en el cuello, borde o incluso en un asa, como ocurre con el fragmento de la Cova del Forat de l'Aire Calent. En cuanto a la técnica empleada en su realización, cabe mostrar una amplia variedad: 8 impresas cardiales, 5 impresas de instrumento, 1 impreso-incisa, 6 incisas y 1 esgrafiada.

Los fragmentos cardiales proceden de Cova de l'Or -3-, Cova de la Sarsa -4- y Cova Fosca; los impresos de instrumento de Cova de l'Or -4- y Cova de la Sarsa; el impreso-inciso de Cova de l'Or, el esgrafiado de la Cova del Montgó y los incisos de la Cova del Montgó, Cova del Forat de l'Aire Calent, Cova del Conill, Muntanya Assolada, Almuixich y Castillarejo de los Moros.

Mientras que para Cova de l'Or disponemos de su referencia estratigráfica, para el resto, sólo sabemos algunos datos de poco interés para su contextualización o nos encontramos sin referencia.

Por una parte, hay 5 fragmentos de Cova de l'Or que proceden de las excavaciones efectuadas por V. Pascual, entre 1955 y 1958, en los sectores H4, H5 (Martí y Hernández, 1988: 79-85). Todos ellos, tanto los cardiales como los impresos de instrumento, proceden de las capas 5 y 6 (Figura 6), al igual que algunos de los ramiformes y antropomorfos que más adelante trataremos. Cabe indicar que uno de los vasos reconstruido se encontró repartido entre estas capas del H5. Es curioso observar cómo las cinco evidencias cerámicas se encontraron en las capas más profundas de H4 y H5. Por otra parte, un soliforme impreso-inciso fue encontrado en la capa 12 del sector J5 incluida en el estrato IV (Martí et alii, 1983, 16-17), el cual es atribuido al Nivel arqueológico V de l'Or y al Neolítico IA2 (Bernabeu,

1989: 55-63, 113). A este mismo nivel pertenecen un antropomorfo cardial, paralelizado con el Arte Macrosquemático, y el cérvido impreso de instrumento que se asemeja a los del Arte Levantino (Figura 7). A pesar de los problemas estratigráficos detectados (Fumanal, 1986: 139-159; Bernabeu, 1989: 62-64), estos datos redundan en la consideración, expuesta más adelante, que todas estas representaciones pertenecen a un mismo mundo, el de las cerámicas impresas.

El fragmento de la Cova Fosca procede de unos trabajos de limpieza y acondicionamiento realizados en el yacimiento después de haber sido expoliado (López Mira, 1994:140-141). Mientras que del resto no conocemos ninguna referencia publicada con la excepción del procedente de Castillarejo de los Moros, para el que se indica su localización en la conca de la zona 1 (Fletcher y Alcácer, 1958: 59).

El único fragmento para el que no existen dudas de que proceda de un contexto funerario es el de la Cova del Conill (Pascual Benito, 1988: 134-135). Su adscripción al Horizonte Campaniforme de Transición parece bastante probable ante su asociación con fragmentos de cerámica campaniforme -alguna de estilo marítimo- localizadas en el mismo contexto. No obstante, no deberíamos de descartar la posibilidad de que se tratase de un ídolo oculado representado en un vaso cerámico mediante la técnica de la incisión, y similar a otros documentados en el Sudeste. La pequeñez del fragmento conservado impide mayores consideraciones.

A pesar de las pocas bases estratigráficas parece evidente que los motivos soliformes esquemáticos se representaron sobre soportes muebles desde el Neolítico Antiguo hasta la Edad del Bronce. Las dataciones absolutas de Cova de l'Or -5 muestras- comprendidas entre el 4770 y 4030 BC (5956 y 5270 cal. BC) (Martí, 1998: 164), permiten considerar que las primeras comunidades productoras de alimentos de las zonas levantinas ya tenían tales representaciones en su registro mueble.

También al Neolítico Antiguo debemos adscribir el fragmento procedente de Cova Fosca, al igual que los 5 de la Cova de la Sarsa. Al Neolítico Antiguo-Medio -Neolítico I de J. Bernabeu (1995)- hemos de adscribir los fragmentos incisos de la Cova del Montgó y Cova del Forat de l'Aire Calent, basándonos exclusivamente en la técnica empleada y el conjunto de cultura material con el que se asocian (Aparicio et alii, 1979: 118, 1983: 166; Bernabeu, 1982: 119); mientras que el fragmento esgrafiado de la Cova del Montgó podría adscribirse al Neolítico Final o Neolítico IIa (Bernabeu y Orozco, 1997: 120).

Los soliformes rupestres los encontramos aislados en Salem; compartiendo yacimiento con antropomorfos en el Barranc de la Fita; junto a antropomorfos y zoomorfos en la Cova Jeroni; junto a antropomorfo y ramiforme en Barranc de Carbonera; junto a antropomorfo e ídolo en Barranc de Famorca; y junto a zigzag y bitriangular en Barranc de la Palla y Penya de l'Ermita del Vicari.

En este sentido, en Cova de l'Or y justamente en los mismos sectores y capas más profundas -H4 y H5, Capas 4, 5 y 6- encontramos una concentración de soliformes, antropomorfos y ramiformes sobre soportes cerámicos diferenciados. Y en niveles de finales del Neolítico Antiguo o inicios del Neolítico Medio aparecen asociados a representaciones zoomorfas.

No existen en la zona levantina evidencias muebles que permitan observar la coexistencia de soliformes con bitriangulares. La presencia en un mismo yacimiento de motivos soliformes con ídolos -oculados o bitriangulares- parece darse en yacimientos de tipo Millares (Martín y Camalich, 1982) ya en momentos calcolíticos plenos o campaniformes.

Lo dominante en el ámbito peninsular es la presencia de motivos soliformes aislados, adscritos en su mayoría al Neolítico Medio y Final. Como ejemplos podemos citar los siguientes (Figura 8):

- en la Cueva del Agua del Prado Negro (Iznalloz, Granada) empleando la técnica impresa de instrumento, aunque recogido en superficie (Navarrete y Capel, 1977: fig. 7: 44).
- en la Cueva de la Carigüela de Píñar (Granada), justamente en su estrato XII del área G, adscrito al Neolítico Medio y realizado mediante la incisión y en su estrato III del área D (Navarrete, 1976: Lám. XX: 2 y 4; Lám. CXLIV: 1).
- en la Cueva de la Mujer (Granada), adscrito al Neolítico y realizado con impresión e incisión. (Navarrete, 1976: lám. CCLVIII, 1).
- en la Cueva de Nerja (Málaga), un fragmento inciso correspondiente al Neolítico Medio (Pellicer y Acosta, 1986: lám. 11:6).
- en la Cueva de los Botijos (Benalmádena, Málaga), realizados, uno con impresión de instrumento y el restante con la combinación de incisión e impresión (Navarrete, 1976: lám. CCCXXI: 2).
- en la Cueva de los Mármoles (Priego de Córdoba), procedente de prospecciones de superficie y realizado con la técnica de la incisión. Hay una ocupación neolítica desde fines del VI milenio hasta inicios del IV milenio cal B.C. (Carmona et alii, 1999, 12, fig. 2: E).

No obstante en la zona meridional de la Península Ibérica parecen generalizarse en momentos Calcolíticos plenos y Campaniformes como se ha evidenciado en algunos trabajos sobre las denominadas «cerámicas simbólicas» (Martín y Camalich, 1982), destacando su presencia en diversos vasos procedentes de Los Millares (Martín y Camalich, 1982: fig. 5: b y d), Almizaraque (Martín y Camalich, 1982: fig. 5: h), y El Cerro de la Virgen (Schüle, 1980: tafel 59, 84, 100) en sus estratos IIb -Campaniforme Medio-, IIC- Campaniforme Final- y IIIa, este último Argar A. También los hay en yacimientos calcolíticos murcianos como Poyo Miñano (Cehegín), las Casicas de Archivel (Caravaca), todos ellos incisos (Eiroa, 1995: fig. 4: 1 y 3), y en la Cueva de los Tiestos (Jumilla, Murcia) (Molina, 1990: fig. 4:1) con dos representaciones pintadas sobre cerámica, únicas conocidas hasta la actualidad, pertenecientes a un ajuar funerario colectivo.

Todo ello nos permite plantear que en el arte rupestre de la zona del Grupo 1, la coexistencia -o representación aislada- de soliformes con ramiformes y antropomorfos se pudo dar desde los momentos iniciales del Neolítico Antiguo; con zoomorfos desde los momentos finales del Neolítico Antiguo y con ídolos exclusivamente a partir del Neolítico Final-Calcolítico. A inicios de la Edad del Bronce es posible que no se pintaran soliformes rupestres al menos en la zona del Grupo 1.

ANTROPOMORFOS

El antropomorfo es uno de los tipos más representados en la pintura rupestre esquemática de la zona levantina y de toda la Península Ibérica. En las comarcas levantinas están presentes en todos los grupos distinguidos, aunque destaca el Grupo 1 por su número y variedad.

Del mismo modo, los antropomorfos sobre soportes cerámicos únicamente los encontramos, por el momento, en yacimientos arqueológicos localizados en el territorio del Grupo 1.

Son 16 las evidencias cerámicas con antropomorfos conocidas (Figura 9), 10 de ellas procedentes de la Cova de l'Or, 6 de la Cova de la Sarsa y 1 del Abric de la Falguera. En soporte óseo, un colgante de la Cueva de la Barcella (Borrego et alii, 1992:145) representa un antropomorfo con las extremidades hacia arriba que ha sido considerado como un ídolo ancoriforme. Su localización en una cueva empleada como recinto funerario para uso colectivo y el conjunto de elementos de ajuar que le acompañan, permite encuadrarlo cronológicamente a finales del Calcolítico Pleno o Neolítico IIb2.

Por otro lado, todos los motivos se representan, o bien en el cuerpo de diferentes tipos de vasos- en seis casos-, o bien en un lugar próximo al borde, destacando el antropomorfo del Abric de la Falguera que se representa en la cara exterior de una de las asas que parte del mismo borde, y los cuatro antropomorfos del fondo exterior de una vasija globular de la Cova de la Sarsa. Por lo general, los antropomorfos presentan las extremidades en ángulo, aunque en algunos fragmentos de Cova de l'Or, el hecho de estar incompletos impide asegurarlo. Al igual que el fragmento de la Cova de la Sarsa podría presentar los brazos en asa.

Como característica destacada, todos están realizados mediante la técnica de la impresión cardial y con instrumento.

Ni del fragmento de la Cova de la Sarsa (Ribera, 1995: 45; Pascual y Ribera, 1999: 61), ni del Abric de la Falguera (Aura y Segura (Coord.), 2000: 184) existen referencias estratigráficas, aunque los niveles neolíticos antiguos están bien representados en ambos. Sin embargo, los fragmentos de Cova de l'Or proceden en su mayoría de los sectores H excavados entre 1955 y 1958 (Martí et alii, 1980), en concreto de las capas 4 y 5 del sector H5 y capas 5 y 6 de los sectores H, H2 y capa 6 del H4. El resto procede del sector H3, grieta N (sin capas), grieta F c. 3 y sector F c. 4. Todo ello está pendiente de estudio.

El aspecto significativo es que algunos de los antropomorfos macroesquemáticos realizados con técnica cardial e impresa de instrumento proceden de los mismos sectores y capas, incluso algunos se documentaron en capas superiores. Así, siguiendo el catálogo de B. Martí y M. S. Hernández (1988): la figura 5.1 procede del sector H y H5 capas 3 y 4; la figura 6.3 de la capa 3 del sector H5; de la capa 6 del sector H4 y capa 5 del H3 la figura 8.2 y la figura 11 de la capa 6 del sector H2. En el registro material del yacimiento existen fragmentos de una misma vasija repartidos en diversas capas e incluso en diferentes sectores. Ello bien podría explicarse por los problemas tafonómicos que presenta la estratigrafía de la cueva (Fumanal, 1986: 139-159; Bernabeu, 1989: 62-64). Sin embargo, lo que parece evidente es la presencia dominante de motivos esquemáticos en las capas más inferiores (Figura 6).

Por tanto, hemos de admitir la contemporaneidad de los motivos macroesquemáticos con los antropomorfos esquemáticos, lo que supone otorgar la misma atribución cultural y cronológica a ambos: el Horizonte de las cerámicas impresas.

En cualquier caso, la atribución cronológica y cultural de las cerámicas con antropomorfos sin contexto estratigráfico no puede ir más allá del Neolítico I, si tenemos en cuenta la técnica decorativa empleada, las características de los vasos cerámicos y las evidencias de cultura material con las que se relacionan en el yacimiento arqueológico donde fueron hallados.

Es reducido el número de antropomorfos sobre soporte cerámico con una cronología tan antigua en el resto de la Península Ibérica (Figura 10). En muchos casos, estos hallazgos suelen corresponder a materiales sin referencia estratigráfica y de adscripción al Neolítico en sentido amplio. Las evidencias neolíticas las hemos encontrado en un fragmento impreso no cardial de la Cova del Vidre en los Puertos de Beceite (Roquetes, Tarragona) (Esteve 2000: lám. II: a)¹; un cuenco con decoración cardial del abrigo de Eira Pedrinha en el Bajo Mondego (Condeixa-a-Nova, Portugal) (Vilaça, 1988: fig. 4); un fragmento de cuerpo con asa de cinta vertical, también cardial, de la Galeria da Cisterna de la Gruta do Almonda en el Macizo Calcáreo de Estremadura (Torres Novas, Portugal) (Zilhão, e.p.: fig. 5)²; dos fragmentos realizados con impresión no cardial de la Cueva del Agua del Prado Negro

1. Este yacimiento tiene varias fases de ocupación desde el final del Magdalenense. Una de ellas corresponde al Neolítico Antiguo Cardial (Bosch, 1991-1992: 50; 1993: 54). Agradecemos al Dr. Bernat Martí sus muchas amabilidades, entre ellas el habernos indicado la publicación del fragmento de la Cova del Vidre; asimismo, damos las gracias al Dr. Mauro S. Hernández por contar siempre con su apoyo, a Juan A. López por el tratamiento informático de una imagen y a Guillermo Molina por su ayuda bibliográfica sobre cerámicas murcianas pintadas.
2. Ambas evidencias portuguesas presentan una serie de antropomorfos del tipo en doble Y, alineados con los brazos en alto. Se asemejan a los de un vaso cardial de Cova de l'Or donde los antropomorfos han sido interpretados como danzantes (Martí y Hernández, 1988: fig. 18: 1 y 2). Estos paralelos corroboran, una vez más (Martí y Juan-Cabanilles, 1997: 252-256; Zilhão, 1998, 2001), la relación entre los primeros neolíticos del Bajo Mondego-Macizo calcáreo de Estremadura y los del Prebético meridional valenciano. Queremos expresar nuestra gratitud al Dr. João Zilhão, por facilitarnos el artículo, en prensa, que nos ha permitido ver una fotografía del fragmento de Almonda.

(Iznalloz, Granada) (Navarrete y Capel, 1977: fig. 15) o el de la Sima L J-11 de Salar de Loja, decorado con la técnica de la incisión. (Carrasco et alii, 1985, 145, lám. XXXVII: 5). También se ha publicado un motivo antropomorfo procedente del nivel III de la Cueva de Gorham (Gibraltar) sobre un vaso de tendencia esférica y realizado con incisión acanalada adscribible a un Neolítico avanzado de cerámicas incisas y acanaladas (Finlayson et alii, 1999: 216-217, Fig. 3).

Por todo ello, en la zona del Grupo 1, los antropomorfos debieron ser uno de los motivos pintados en soporte rupestre desde los momentos iniciales del Neolítico, pudiendo aparecer en los mismos paneles y/o abrigos junto a soliformes, ramiformes y zoomorfos a lo largo del desarrollo del Neolítico. Así lo dominante en muchos yacimientos es la presencia de antropomorfos junto a ramiformes y zoomorfos en Barranc del Bosquet y La Sarga; soliforme en Barranc de la Fita; soliforme y ramiforme en Barranc de Carbonera; zoomorfo en Barranc del Salt y soliforme e ídolo en Barranc de Fomorca y Penya de l'Ermita del Vicari. Su presencia junto a ídolos, permite plantear que se representaron hasta los momentos finales del Calcolítico.

RAMIFORMES

Aunque no son motivos muy frecuentes en la pintura rupestre esquemática en tierras levantinas, si están presentes en los Grupos 1, 2 y 3. Su mayor representatividad la encontramos en diversos yacimientos del Grupo 1 como Barranc de Frainos, Racó del Pou, Port de Confrides, Barranc del Bosquet y Barranc de Carbonera. Siempre aparece aislado y únicamente en Carbonera se puede decir que aunque aislado está en el mismo yacimiento junto a antropomorfos y soliforme.

Son 9 los ramiformes, en el área del Grupo 1, constatados sobre soportes cerámicos, procedentes de 3 yacimientos que fueron ocupados como lugar de hábitat. Todos ellos se localizan en la zona del Grupo 1. Destaca Cova de l'Or con seis, mientras el resto se documenta en Cova de la Sarsa y Cova del Montgó (Figura 11)

En su mayor parte se hallan representados en el cuerpo del vaso cerámico y en las proximidades del borde. Únicamente en el vaso de la Cova de la Sarsa se localiza en la mitad inferior, muy próximo a la base plana. La técnica empleada en su realización es en cinco casos cardial - cuatro procedentes de la Cova de l'Or y de la Cova de la Sarsa-, dos son impresas de instrumento -Cova de l'Or- y en la Cova del Montgó una esgrafiada y otra incisa.

En cuanto a la información estratigráfica es muy poca. Con seguridad, en la Cova de l'Or uno de los ramiformes procede del sector H5 capa 6 y otro del sector H5 capa 5, al igual que algunos antropomorfos y soliformes, tanto cardiales como impresas de instrumento. Otro ramiforme procede del sector H2 capa 2, mientras que del resto, o procede de la grieta F, o no

existe ninguna referencia (Figura 6). Ya hemos hecho referencia a la presencia en las capas 4, 5 y 6 de todos los sectores H, de motivos paralelizables con el Arte Macroesquemático y con el Arte Esquemático. A pesar de los problemas tafonómicos (Fumanal, 1986: 139-159), el conjunto tiene una homogeneidad que lo acredita como perteneciente al horizonte de las cerámicas impresas.

Mientras el ramiforme de la Cova de la Sarsa al estar realizado con impresión cardial, permite adscribirlo al Neolítico Antiguo, el esgrafiado de la Cova del Montgó, lo aproxima al Neolítico Final o Neolítico IIa (Bernabeu y Orozco, 1997: 120). A este mismo momento se atribuye un fragmento de vaso cerámico con un ramiforme inciso localizado en el estrato VIII, área G de la Cueva de la Carigüela de Piñar (Granada) (Navarrete, 1976: Lam. CVIII, 2). También tenemos constancia de un ramiforme inciso en la Cueva de Nerja (Granada) encontrado en el nivel 3 adscrito al Neolítico Medio y Reciente (Pellicer, 1987, 274, fig. 5:2) (Figura 12).

Todo ello nos lleva a considerar que en el espacio geográfico del Grupo 1, los ramiformes pudieron pintarse en los abrigos desde los momentos iniciales del Neolítico Antiguo. Su desarrollo parece claro hasta el Neolítico Final. Sin embargo, no debe extrañar su desarrollo hasta la Edad del Bronce, dada su presencia sobre cerámicas del Sudeste peninsular. Ejemplos significativos los encontramos realizados mediante la incisión en Los Millares (Martín y Camalich, 1982, fig. 5: d), en el estrato IIb - Campaniforme Medio - del Cerro de la Virgen (Schüle, 1980, tafel 59) y pintados en los niveles III y IV de la Cueva de los Tiestos (Jumilla), junto a un posible oculado o soliformes (Molina, 1990: 57, fig.4: 1 y 2) (Figura 12). En la zona cercana al Grupo 1 podemos ver representados ramiformes en las cerámicas de los yacimientos de la Edad del Bronce de Muntanya Assolada y Lloma de Betxí. También, en el Grupo 3 constatamos la presencia de un ramiforme inciso en Castillarejo de los Moros (Figura 11).

ZOOMORFOS

Con respecto a otras zonas peninsulares, los zoomorfos están poco presentes en el Arte rupestre Esquemático, a pesar de encontrarlos en todos los grupos distinguidos. Su presencia en soportes mobiliarios solamente se documentan en el Grupo 1, al igual que el resto de motivos soliformes, ramiformes y antropomorfos.

Son dos los fragmentos documentados: uno procedente de la Cova de l'Or, integrado por un zoomorfo cuadrúpedo, posiblemente un cérvido y parte de otros dos, realizados mediante la técnica de la incisión. El otro fragmento del Abric de la Falguera realizado con impresión de instrumento, si así se interpretan los trazos de la parte izquierda como los cuartos traseros de un cuadrúpedo. La referencia estratigráfica del fragmento de Cova de l'Or - sector F capa 10 (Martí y Hernández, 1988: Fig. 21.2)- permite adscribirlo a

finales del Neolítico Antiguo o inicios del Neolítico Medio, mientras que la técnica empleada en el procedente del Abric de la Falguera permite considerarlo a grandes rasgos como del Neolítico I (Aura y Segura (Coord.), 2000, 184) (Figura 13).

Dentro de nuestra área de estudio hay otros fragmentos con representaciones zoomorfas en cerámica impresa no cardial procedentes de los sectores K34 c. 18 y K3 c. 15 de la Cova de l'Or. Figuran un ciervo, parte de un toro y un caprino con rasgos naturalistas, considerados como paralelos del Arte Levantino y adscritos a los últimos siglos del V milenio a.C. (Martí y Hernández, 1988: 36 y 62, fig. 16: 1-2) (Figura 13) dentro de contextos cardiales (Figura 7). Concretamente el fragmento del ciervo y el toro son del nivel arqueológico V de l'Or incluíble en el Neolítico IA2 de Joan Bernabeu (1989: 116). A este mismo nivel se atribuye un fragmento cardial con un antropomorfo, paralelizable con el Arte Macroesquemático, encontrado en el sector K35 c. 23-24 (Martí y Hernández, 1988: 57, fig. 6: 1). Además, a este mismo nivel arqueológico corresponde un soliforme impreso-inciso de la capa 12 del Sector J5 (Bernabeu, 1989: 55-63, 113). La coincidencia de estas evidencias, en un contexto similar, hay que tenerla en cuenta a pesar de los problemas estratigráficos detectados en los sectores K (Bernabeu, 1989: 62-64). Todo ello nos remite a que, prácticamente, casi todas las evidencias cerámicas de Cova de l'Or, con referencia estratigráfica y paralelizables con los tres artes postpaleolíticos, son atribuibles al mundo de las cerámicas impresas.

En el ámbito peninsular, hay pocas evidencias neolíticas. Contamos con parte de un vaso acanalado con figuraciones de caprinos hallado en el nivel 3 de la Cueva de Nerja adscrito al Neolítico Medio y Reciente (Pellicer, 1987: 348, fig. 5.1). En la Cueva de la Murcielaguina (Priego de Córdoba) hay un cuadrúpedo sobre un instrumento de piedra pulida hallado en los niveles del Neolítico Medio-Final (Molina et alii, 1999: 417, fig. 2). Representaciones más recientes son los cérvidos sobre vasijas de Los Millares (Martín y Camalich, 1982: fig. 4. a y 6. b), asociados a ídolos oculados y bitriangulares, y sobre vasos campaniformes de Ciavieja (El Ejido, Almería) (Carrilero y Suárez, 1995: fig. 4: a) y Casal do Pardo (Palmela, Portugal) (Leisner et alii, 1961: Pl. XX) (Figura 14).

Los zoomorfos pintados los encontramos en la zona en estudio asociados a antropomorfos en el Barranc del Salt y en el Barranc de la Mata, junto a ramiformes y antropomorfos en La Sarga y Barranc del Bosquet. Comparten panel con antropomorfos y soliformes en Cova Jeroni. No aparecen asociados a los ídolos, ni en el Grupo 1 ni en el 3. Sólo un caso resulta singular: en la Cova del Barranc del Migdia hay un ídolo oculado en un panel y en otro hay un grupo de cuadrúpedos, todos ellos del mismo color negro y con el mismo trazo fino de borde continuo.

A pesar de ello, es evidente su relación con soliformes, ramiformes y antropomorfos, motivos representados desde los momentos iniciales del Neolítico Antiguo.

ZIGZAGS

Se documentan, tanto en los grupos 1 y 2 del área levantina, como en buena parte del Arte Esquemático de la Península Ibérica.

Es interminable el número de vasos cerámicos en los que se documentan zigzags realizados con todas las técnicas conocidas -impresas, incisas, esgrafiadas, acanaladas o pintadas- con orientación horizontal, vertical o inclinada y en todas las fases arqueológicas definidas, desde los inicios del Neolítico hasta la Edad del Bronce.

A modo de ejemplo, y en relación con los yacimientos aquí tratados, son abundantes a lo largo de toda la secuencia de Cova de l'Or, especialmente realizados con técnica impresa y componiendo bandas (Bernabeu, 1989: 32, 40, 43, 44, 52, 75, 80), en Cova de les Cendres (Bernabeu, 1989: 99), Cova del Montgó (Bernabeu, 1982: fig. 12), Cova d'En Pardo (Bernabeu, 1982: fig. 11; Bernabeu, 1989: 25) o en el yacimiento de la Edad del Bronce de Cabezo Redondo (Villena) (Soler, 1987: 233, 264, 268, 269).

Especial interés tienen los zigzags pintados -normalmente en rojo- de los que al menos conocemos varios fragmentos de vasos cerámicos procedentes de tres yacimientos localizados en la zona del Grupo 1.

Dos son los yacimientos conocidos desde los años 60 como son la Cova del Montgó y la Cova de les Maravelles situados ambos en la cuenca del río Xaló (Figura 15). Del primero se han publicado cuatro fragmentos del cuerpo de cuatro vasos distintos con zigzags pintados en rojo en su cara externa y en un caso con triángulos asociados, mientras que del segundo se ha publicado un vaso de tendencia esférica con varios zigzags. La descontextualización de los mismos (Salva, 1966: 95; Boronat, 1983) únicamente ha permitido adscribirlos cronológicamente a partir de su similitud con otros vasos de culturas peninsulares que llevaron a J. Bernabeu, (1982: 122-123) a relacionarlos con el Neolítico Final en Andalucía y a adscribirlos al Neolítico IIa (Bernabeu y Orozco, 1997: 120) justo cuando empezarían a recibirse las primeras influencias calcolíticas de la Cultura de dos Millares.

El yacimiento más próximo con vasos similares es la Cueva de los Tiestos (Jumilla, Murcia) (Molina, 1990: 61, fig.3,1-4), donde en sus niveles III y IV se documentaron cuatro fragmentos asociados a otros con triángulos, soliformes, ramiforme y círculos concéntricos (Molina, 1990:61-62, fig. 3 y 4). Aunque las referencias estratigráficas son escasas, su asociación a la inhumación de varios cadáveres cuyo ajuar estaba integrado por puntas de flechas de diversa tipología, cerámica lisas, incisa y peinada, cuentas de collar y varillas, permiten plantear su adscripción al Calcolítico Pleno, en íntima relación con la normalización de las prácticas de enterramiento colectivo. Y en otro yacimiento de adscripción Precampaniforme, El Capitán (Lorca, Murcia) (Lomba, 1991-1992, fig. III) se encontró en superficie parte de un cuenco con zigzags pintados en rojo (Figura 15).

Se han publicado algunas referencias sobre la aparición de varios fragmentos pintados con zigzags en la Cova de les Cendres (Bernabeu, 1995: 34), procedentes del nivel H-19, considerado como de los momentos iniciales de la secuencia neolítica del yacimiento y asociados a cerámica cardial. La datación absoluta correspondiente a este nivel nos lleva al 5590±140 BC (6604-6105 cal. BC). De este modo, se abren nuevas perspectivas en la consideración de los zigzags, ya que su representación en abrigos podría haberse realizado desde los momentos iniciales del Neolítico.

ÍDOLOS OCULADOS

Son escasos los oculados pintados en abrigos del área levantina y todos ellos se concentran en el Grupo 1 con la excepción del abrigo del Peñón del Santo Espíritu en el Grupo 3.

Es curioso constatar que en la zona en estudio no se han registrado oculados sobre vasos cerámicos. Es un hecho que contrasta con la relativa abundancia a nivel peninsular. Las representaciones más antiguas son del Neolítico Medio y se hallan en la denominada Diosa de las Minas de Gavà (Barcelona) (Bosch y Estrada, 1994: 289) y en un fragmento cerámico de la Cueva de Nerja (Pellicer Acosta, 1986: 372, fig. 11: 5). También las hay en vasijas del Neolítico Medio-Final de la Cueva de los Murciélagos (Zuheros, Córdoba), Cueva de los Muertos (Carcabuey, Córdoba) (Gavilán y Vera, 1993: fig. 5: 6, 8 y 5: 13) y en la Sima del Carburero (Granada) (Menjíbar et alii, 1981: fig. 5: 6). Más recientes son los oculados representados sobre vasos de la Cultura de los Millares, tanto en contextos funerarios como de hábitat - Los Millares, Domingo I (Martín y Camalich, 1982: fig. 4: a, 4: b), Hoya del Conquil (Martín y Camalich, 1982: 301) - y en un fragmento del estrato IIB - Campaniforme Medio - del Cerro de la Virgen (Granada) (Schüle, 1980: tafel 59) (Figura 16).

Las únicas evidencias muebles de oculados en la zona levantina, se han documentado sobre hueso y asta (Figura 4). No vamos a tratar aquí las características formales, soportes utilizados para su elaboración o técnicas de elaboración, ya que han sido objeto de varios trabajos (Ballester, 1945; Tarradell, 1963; Soler Díaz, 1984; 1997; Bernabeu, 1984; Bernabeu et alii, 1994; Pascual Benito, 1998). Nuestro interés reside en señalar su distribución espacial, los yacimientos donde se han registrado y su cronología.

Los 52 ídolos oculados conocidos proceden de 7 yacimientos arqueológicos localizados en la zona de los Grupos 1 y 2 (Figura 17). Su mayor número lo encontramos en la Cueva de la Pastora con 25, 14 en El Fontanal, 4 en la Ereta del Pedregal (Navarrés), 3 en Cova Bolumini, 3 en el asentamiento al aire libre de Niuet, 2 en la Cova del Garrofer y 1 en la Cova de la Mallà Verda (Figura 18).

La mayoría proceden de cuevas de enterramiento colectivo y algunos de los asentamientos de Niuet y Ereta del Pedregal (Juan Cabanilles, 1994),

todos ellos adscribibles al Neolítico IIb de la secuencia propuesta por J. Bernabeu (1995). La datación absoluta del silo 5 de Niuet sitúa al yacimiento en torno al 2650 \pm 80 BC (3533-3081 cal.BC), por lo que entre el 2600 y el 2200 BC (3.300-2.600 cal BC) se cifra su presencia en las zonas centro-meridionales valencianas (Bernabeu et alii, 1994).

Sin descartar una cronología más antigua, podemos considerar que mayoritariamente fue durante el Neolítico IIb, e incluso, en momentos del horizonte campaniforme, como se propone para el Sudeste (Martín y Camalich, 1982), cuando fueron pintados los ídolos y antropomorfos oculados documentados en el Arte rupestre Esquemático de nuestra zona - Abric dels Garrofers, Barranc de Famorca, Barranc de la Palla, Cova del Barranc del Migdia, Penya de l'Ermida del Vicari y Peñón del Santo Espiritu-, así como algunos de los motivos que se les asocian.

ÍDOLOS BITRIANGULARES

Los ídolos bitriangulares en soporte rupestre únicamente se han documentado en la zona del Grupo 1, más concretamente dentro de la unidad fisiográfica de La Marina en los yacimientos de la Penya de l'Ermida del Vicari, Cova del Barranc del Migdia y en el Barranc de la Palla. Los bitriangulares del Barranc de la Palla no son bitriangulares antropomorfizados como ocurre en las otras dos estaciones y como se deduce de los ídolos bitriangulares sobre hueso.

Los yacimientos arqueológicos donde se han documentado bitriangulares sobre soportes óseos (Figura 4), ascienden a 10, y todos se localizan en la zona del Grupo 1 a excepción de uno. El número total de bitriangulares asciende a 44, repartidos en la Cova de la Pastora -19-, Cova de la Barcella -10-, Cova d'En Pardo -4-, Jovades -3-, Cova Bolta, Niuet, Cova del Moro, Cova de la Solana d'Almuixich y Cova de les Maravelles. Dentro del Grupo 3 encontramos dos ejemplares en el Puntal de la Rambla Castellarda (Llíria) (Figura 19).

Siete de los yacimientos son cuevas de enterramiento colectivo y los tres restantes, yacimientos al aire libre - Jovades, Niuet y el Puntal de la Rambla Castellarda-. La única información estratigráfica sobre los mismos procede de los asentamientos al aire libre, al haber sido excavados recientemente. En Jovades proceden de los silos o estructuras 169, 163 y 189, nivel III (Bernabeu et alii, 1993), mientras que en Niuet se localizaron en el silo 3 (Bernabeu et alii, 1994). Las fechas absolutas obtenidas de ambos yacimientos los sitúan entre el 2860 y el 2420 BC (3704 y 2880 cal.BC) (Gusi y Olaria, 1995: 139; Bernabeu et alii, 1993: 41; Bernabeu et alii, 1994: 25).

Por otro lado, las cuevas empleadas como recintos funerarios responden plenamente a las características del fenómeno de inhumación colectiva en cueva que parece estar generalizado en momentos contemporáneos

al desarrollo de los asentamientos al aire libre señalados. De hecho, sus excavadores así lo manifiestan (Pascual, 1987-88; Bernabeu et alii, 1989). Y como también lo evidencia la datación de uno de los individuos de la Cova del Moro que deparó una fecha de 2830 ± 80 BC (3700-3369 cal.BC) (Gusi y Olaria, 1995: 135).

Al mismo tiempo, cabe mencionar la contemporaneidad, al menos durante un periodo de tiempo todavía por determinar, de los ídolos oculados y los bitriangulares. En Niuet se han documentado ambos. Como también se han registrado en vasos cerámicos del yacimiento de Los Millares, junto a zoomorfos y zigzags (Martín y Camalich, 1982). En estaciones rupestres también parecen coexistir ambos como ocurre en la Cova del Barranc del Migdia o en la Penya de l'Ermita del Vicari o en yacimientos de Andalucía como Los Órganos (Santa Elena, Jaén) (López y Soria, 1988: lám. 51) o El Gabar (Vélez-blanco, Almería) (Soria y López, 1989: fig. 15).

En otras áreas peninsulares, hay evidencias sobre soporte cerámico. Al Neolítico Final, corresponden los bitriangulares incisos documentados en el área G, estrato VI de la Cueva de La Carigüela de Píñar (Granada) (Navarrete, 1976: lám. XCIII: 2), en el Cerro de las Canteras (Vélez-Rubio, Almería) (Hernández Pacheco, 1959: fig. 489) y en la Cueva de las Goteras (Mollina, Málaga) (Navarrete, 1976: lám. CCCXCI: 1). En la Cultura de los Millares los encontramos en puntillado sobre cerámicas de Ciavieja (El Ejido, Almería) (Carrilero y Suárez, 1995: fig. 3: a), de Almizaraque (Martín y Camalich, 1982: fig. 3: e) y de los Millares (Martín y Camalich, 1982: fig. 2: a y 4: a) (Figura 20).

LAS CONSIDERACIONES EN TORNO A LAS EVIDENCIAS

Desde hace algunos años, los investigadores de la prehistoria valenciana reciente vienen observando que en el área del Prebético meridional se dan unas características, tanto en la cultura material neolítica como en el arte rupestre postpaleolítico, que la hacen especialmente destacable en el proceso de neolitización de la Península Ibérica. Ya en los años 80, a raíz de los numerosos descubrimientos de Arte Esquemático, M. S. Hernández y Centre d'Estudis Contestans (1983: 69) dedujeron, muy acertadamente, que la gran cantidad de yacimientos y los convencionalismos propios de los motivos esquemáticos evidenciaban una «provincia» esquemática con características propias y con gran fuerza representativa con respecto a otras zonas peninsulares.

Por su parte, B. Martí y J. Juan-Cabanilles (1997: 228) en su estudio sobre la neolitización de la Península Ibérica, en el apartado referente al País Valenciano, el Arte Macrosquemático y sus paralelos muebles, actuando de indicadores del territorio inicial neolítico, sirven para elaborar la hipótesis de un territorio «cardial». Este territorio está situado entre las sierras de Aitana, Mariola, Benicadell y el mar. No obstante, teniendo en cuen-

ta nuestro análisis, consideramos que también debería tenerse presente el Arte Esquemático como un indicador más de este territorio «cardial», tal y como lo acreditan los numerosos paralelos cerámicos impresos cardiales o de instrumento. Asimismo, el Arte Esquemático, parietal y mueble, parece tener una potente difusión espacial y una dilatada pervivencia temporal. Posiblemente, en un futuro, el Arte Esquemático en su vertiente mueble también actuará de indicador en otros territorios «cardiales». Por lo pronto, ya está presente en las zonas del Bajo Mondego-Macizo calcáreo de Estremadura (Portugal) y en la zona montañosa interior (Puertos de Beceite) de la Ribera Baixa del Ebro.

Por ello, este arte junto al Arte Macroesquemático podría pertenecer a una misma entidad sociocultural correspondiente al horizonte de las primeras comunidades neolíticas cardiales porque comparten el espacio geográfico, los yacimientos, el contexto arqueológico (las estratigrafías de los sectores H, K y J de Cova de l'Or nos muestran que en los estratos más antiguos conviven los paralelos macroesquemáticos y los esquemáticos, siendo más abundantes y variados estos últimos), y los mismos soportes, parietal y cerámico.

También, podemos observar que en el soporte mueble de ambos artes hay unas mismas características en cuanto a técnicas decorativas de impresión (cardial y con instrumento), en el modo de acabamiento de los trazos, utilizando el natis en las extremidades de antropomorfos macroesquemáticos, así como de ramiformes y soliformes esquemáticos; y en la representación de los antropomorfos en X y en doble Y.

En cuanto al soporte parietal, también, ambos artes comparten los mismos motivos (Figura 21): los ya referidos antropomorfos en X y en doble Y (Hernández, Ferrer y Català, 2000: 24), las barras y los ángulos. El Abrigo IV del Barranc de Benialí podría ser el modelo de este mundo de los primeros neolíticos: junto a las grandes figuras macroesquemáticas, están las pequeñas figuras de antropomorfos, que sacadas de este contexto físico serían consideradas como esquemáticas (este tipo con el mismo tamaño existe, entre otros abrigos, en el Racó de Gorgori, Barranc de la Mata II y Barranc de l'Infern III: V, e incluso en el panel 2 del abrigo II del Barranc de Benialí), totalmente integradas en la misma escena. Si se consideraran esquemáticas, ya hemos visto que las representaciones antropomorfas en paralelos muebles acreditan una cronología del Neolítico Antiguo para este tipo de motivo. Por lo tanto, no existe contradicción para abogar por la contemporaneidad de ambos artes y por su utilización simultánea y, tampoco, por su adjudicación a una misma entidad social que ocupó el área geográfica del Prebético meridional valenciano. En cuanto al pequeño zoomorfo esquemático, superpuesto al serpentiforme macroesquemático, pertenece evidentemente a un momento posterior - Momento 2 (Torregrosa, 2000)- hecho avalado por su presencia en paralelos muebles de finales del Neolítico Antiguo o del Neolítico Medio. Otro

modelo podría ser el panel 2 del abrigo I de La Sarga: junto a los grandes serpentiformes y a una figura humana macrosquemáticos hay una barra, un motivo en ángulo y los restos de un antropomorfo en doble Y. Si se consideraran esquemáticos, vendrían a corroborar lo apuntado arriba. Existen algunos casos más en los paneles 11 y 13 del abrigo II de La Sarga.

Sobre la base de los paralelos cerámicos de la Cova de l'Or y de la Cova de la Sarsa, cabe plantear la hipótesis de que los dos artes son producto de los primeros neolíticos cardiales que arribaron. No faltan referentes de representaciones antropomorfas similares en Anatolia (en los frescos del Santuario VI-A-66 de Çatal Höyük, en torno al 7000 a.C., aparecen antropomorfos en doble Y formando un motivo cruciforme, muy semejante al representado en una vasija cardinal e impresa de instrumento de la Cova de la Sarsa (Korfman, 1988: fig. 5:4, 21; Hernández, 2000: 146), junto a un ancoriforme) y en la cuenca mediterránea siguiendo el avance de la neolitización. Los motivos antropomorfos de las primeras comunidades agrícolas jalonan la costa oriental y septentrional del Mediterráneo. Entre otros yacimientos reseñamos Kalavassos-Tenta (yacimiento chipriota precerámico del VII milenio), Rendina di Melfi (asentamiento del sur de Italia del VI milenio), y la Grotte des Féés (Leucate en el sur de Francia de la transición del VI al V milenio) (Guilaine, 1994: 374-376 y 427; Martí y Hernández, 1988: 28). Esta presencia reiterada de antropomorfos, especialmente los que levantan los brazos, lleva a J. Guilaine (1994: 374) a plantear que estaría ligada a un influjo ideológico bastante uniforme que habría subtendido la propagación de la primera economía agrícola.

Podríamos considerar que los dos artes se dieron simultáneamente durante un corto período de tiempo, en un territorio muy concreto y con un registro limitado (soliformes, antropomorfos, ramiformes, zigzags, barras y ángulos), desapareciendo posteriormente las grandes figuras macrosquemáticas y quedando el Arte Esquemático que ampliará su territorio y su elenco figurativo. Así, el Arte Esquemático es el que toma parte en todo el proceso de la neolitización de la zona levantina peninsular.

LAS CONSIDERACIONES EN TORNO A LA DIMENSIÓN TEMPORAL

Varios han sido los indicadores utilizados para la adscripción cronocultural del Arte Esquemático, siempre de cronología relativa, a falta de dataciones absolutas. Por una parte, la existencia y proximidad de algunos abrigos con determinados yacimientos arqueológicos, criterio que en ocasiones se ha desestimado o considerado poco fiable ante las sucesivas secuencias de ocupación que pueden presentar algunos de ellos (Utrilla, 1986-1987). Otro argumento, ha sido la superposición de motivos en los mismos paneles rupestres, que nos apuntan siempre hacia una cronología relativa, sin permitir, por el momento, el establecimiento de un balance tem-

poral preciso. Y, como último indicador, la similitud de los motivos rupestres con los esquemáticos documentados sobre soportes muebles, el cual hemos intentado analizar en este estudio.

La principal consideración de todo el registro manejado, en relación con la cronología, es la localización en el mismo espacio geográfico -zona del Grupo 1- de uno de los mayores conjuntos de pintura rupestre esquemática del Levante de la Península Ibérica, donde observamos una alta concentración de yacimientos arqueológicos con cerámica cardial correspondiente a grupos con bases económicas agropecuarias, entre cuyo registro material se ha documentado una alta densidad de soportes muebles con motivos esquemáticos.

Si tenemos presente la ausencia de yacimientos relacionados con el complejo cardial (Bernabeu, 1996) o neolíticos puros (Martí y Hernández, 1988) y paralelos muebles en el resto del área levantina, podemos deducir que, mientras en la zona del denominado Grupo 1 se produjo el desarrollo del Arte Esquemático desde momentos iniciales del Neolítico Antiguo, el resto de grupos debieron iniciarse necesariamente en momentos posteriores. Al mismo tiempo, el Grupo 1 se constituye como uno de los núcleos fundamentales del Arte Esquemático peninsular al estar representada toda la secuencia artística desde el Horizonte antiguo cardial hasta posiblemente la Edad del Bronce. Por ello, propusimos a modo de hipótesis el establecimiento de cuatro Momentos o fases en el desarrollo histórico del Arte Esquemático del Levante peninsular (Torregrosa, 2000). El Momento 1 -o inicial- supondría la aparición del Arte Esquemático en el área geográfica del Prebético meridional valenciano y en el seno del Complejo cardial, siendo exclusivo del Grupo 1. El Momento 2 se iniciaría en el Neolítico Medio o finales del Neolítico Antiguo, supondría la incorporación del Grupo 2 y la continuación del Grupo 1. El Momento 3 se daría, posiblemente, durante el Neolítico Final-Calcolítico para desarrollarse plenamente en el Calcolítico Pleno o NIIb2 de J. Bernabeu (Bernabeu et alii, 1994) y supondría la generalización de los ídolos en buena parte del ámbito del Levante peninsular. Los Grupos 3 y 4 podrían iniciarse en este momento. El Momento 4 se gestaría a partir de la Edad del Bronce con la aparición de manifestaciones puntuales de difícil adscripción y encuadre dentro del Arte Esquemático.

La calidad y magnitud de la información empírica disponible siguen siendo limitadas, por ello la evaluación de las presentes propuestas pasa por la prospección territorial de amplias zonas, revisión de calcos y sistematización de la información disponible. Todo ello nos anima a seguir, a pesar de las dificultades y condiciones con las que se debe abordar cualquier investigación.

Junio, 2001

BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA, P. (1984): «El arte rupestre Esquemático Ibérico: problemas de cronología preliminares». *Scripta Praehistórica Francisco Jordá Oblata*: 31-61. Salamanca.

ALONSO, A. Y GRIMAL, A. (1999): «El Arte Levantino: una manifestación pictórica del epipaleolítico peninsular». *Cronología del Arte rupestre Levantino*. Real Academia de Cultura Valenciana. Sección de Prehistoria y Arqueología. Serie Arqueológica nº. 17. Valencia.

APARICIO, J. (1977b): «Pinturas rupestres esquemáticas en los alrededores de Santo Espíritu (Gilet y Albalat de Segart, Valencia) y la cronología del arte rupestre». *Saguntum* 12: 31-67. Valencia.

- (1979a): «Nuevas pinturas rupestres en la provincia de Valencia». *XV Congreso Nacional de Arqueología*: 399-408. Zaragoza.

APARICIO, J., SAN VALERO, J. Y SANCHO, A. (1979): «Materiales neolíticos de la Cova del Forat del Aire Calent y de la Cova del Llop (Gandía, Valencia)». *Varia I*: 85-122. Valencia.

APARICIO, J., SAN VALERO, J. Y MARTÍNEZ, J.V. (1983): «Actividades arqueológicas (desde 1979 a 1982)». *Varia II*: 201-495. Valencia.

APARICIO, J., MESEGUER, V. Y RUBIO, F. (1982): *El primer arte valenciano II. El arte rupestre Levantino*. Valencia.

APARICIO, J., GURREA, V. Y CLIMENT, S. (1983): *Carta arqueológica de la Safor*. Gandía.

APARICIO, J., BELTRÁN, A. Y BORONAT, J. DE D. (1988): *Nuevas pinturas rupestres en la Comunidad Valenciana*. Valencia.

ASQUERINO, M.D. (1978a): «Cova de la Sarsa (Bocairente, Valencia). Análisis estadístico y tipológico de materiales sin estratigrafía». *Saguntum* 13: 99-224. Valencia.

-(1978b): «Ídolos inéditos del Museo de Alcoy». *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos* 23: 155-167. Alicante.

- (1979): «Cova del Moro (Agres, Alicante)». *Varia I*: 123-151. Valencia.

AURA, J.E. Y SEGURA, J.M. (Coord) (2000): *Catàleg. Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó. Alcoi*. Alcoi.

BALLESTER, I. (1945): «Los ídolos oculados valencianos». *Archivo de Prehistoria Levantina*, II: Valencia.

- (1949): «Excavaciones en Cova de la Pastora (Alcoy)». *La Labor del S.I.P. y su museo en los años 1940-1948*. Valencia.

BELTRÁN, A. (1967): «Las pinturas esquemáticas y abstractas del Castillo de Villafamés (Castellón)». *Caesaraugusta* 29-30: 111-120. Zaragoza.

- (1968): *Arte Rupestre Levantino*. Monografías Arqueológicas 4. Zaragoza.

- 1969e: *Las pinturas esquemáticas y abstractas del Castillo de Villafamés, Castellón*. Zaragoza.

- (1974): *Las pinturas rupestres prehistóricas de la Sarga (Alcoy) El Salt (Penáguila) y El Salt (Bocairent)*. Valencia.

BERNABEU, J. (1981): «La Cova del Garrofer (Ontinyent, Valencia)». *Archivo de Prehistoria Levantina*, XVI: 59-94. Valencia.

- (1982): «La evolución del Neolítico en el País Valenciano. Aportaciones al estudio de las culturas neolíticas en el extremo occidental del Mediterráneo». *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos* 37: 85-137. Alicante.

- (1984): *El vaso campaniforme en el País Valenciano*. Serie Trabajos Varios del S.I.P. 80. Valencia.

- (1989): *La tradición cultural de las cerámicas impresas en la zona oriental de la Península Ibérica*. Trabajos Varios del S.I.P., 86. Valencia.

- (1995): «Origen y consolidación de las sociedades agrícolas. El País Valenciano entre el Neolítico y la Edad del Bronce». *Jornades d'Arqueologia Valenciana (L'Alfàs del Pi, 1994)*: 37-60.

- (1996): «Indigenismo y migracionismo. Aspectos de la neolitización en la fachada oriental de la Península Ibérica». *Trabajos de Prehistoria*, 53(2): 37-54. Madrid.

BERNABEU, J. (Dir.) et alii (1993): «El III milenio a.C. en el País Valenciano. Los poblados de Jovades (Cocentaina) y Arenal de la Costa (Ontinyent)». *Saguntum* 26: 11-179. Valencia.

BERNABEU, J. Y OROZCO, T. (1997): «El Neolítico Antic a la Martina Alta». *Aguaits*, 13-14: 117-125. Xàbia.

BERNABEU, J., PASCUAL, J.LL., OROZCO, T., BADAL, E., FUMANAL, P. Y GARCÍA, O. (1994): «Niuet (L'Alqueria d'Asnar). Poblado del III milenio a.C.». *Recerques del Museu d'Alcoi* 3: 9-74. Alcoi.

BOLUFER, J. (1989): «Las pinturas esquemáticas de la Balma del Barranc del Palmeral». *XIX Congreso Nacional de Arqueología*: 259-268. Zaragoza.

BORONAT, J.D. (1983): «Cova de les Maravelles (Jalón, Alicante)». *Varia II*: 43-77. Valencia.

BORREGO, M., SALA, F. Y TRELIS, J. (1992): *La Cova de la Barcella (Torremanzanas, Alicante)*. Alicante.

BOSCH, J. (1991-1992): «El Neolítico a la región del curso inferior de l'Ebre», *Acta Arqueológica de Tarragona*, V: 47-58. Tarragona.

- (1993): «Cronología prehistórica al curso inferior de l'Ebre. Primeras dataciones absolutas», *Pyrenae*, 24: 53-56. Barcelona.

BOSCH, J. Y ESTRADA, A. (1994): «La Venus de Gavà», *Rubricatum*, 0: 287-291. Gavà.

BREUIL, H. (1933-1935): *Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule Ibérique*. 4 tomos. Lagny.

CARDITO, L.M. (1998): «Arte Macroesquemático y paralelos mediterráneos: apuntes para su cronología». *Saguntum* 31: 99-108. Valencia.

CARMONA, R., MORENO, A., VERA, J.C., LUNA, D., GAVILÁN, B. Y MOLINA, A. (1999): «La Cueva de los Mármoles (Priego de Córdoba): análisis de resultados de una prospección arqueológica superficial», *Antiquitas*, 10: 5-24. Córdoba.

CARRASCO, J., CARRASCO, E., MEDINA, J. Y TORRECILLAS, J.F. (1985): *El fenómeno rupestre esquemático en la cuenca alta del Guadalquivir. I: Las Sierras Subbéticas*. Maracena.

Carrilero, M. y Suarez, A. (1995): «Excavaciones arqueológicas en Ciavieja (El Ejido, Almería)», *Actas das Jornadas Arqueológicas de Torres Vedras (1987): Origens, estruturas e relações das culturas calcolíticas da Península Ibérica, Trabalhos de Arqueologia*, 7: 199-216. Lisboa.

CASABO, J.A., MARTÍNEZ, E. Y SANPEDRO, J. (1997): «Art rupestre al Montgó». *Aguaitis* 13-14: 183-221. Xàbia.

DAMS, L. (1984): *Les peintures rupestres du Levant Espagnol*. París.

DE PEDRO, M.J. (1998): *La Lloma de Betxí (Paterna, Valencia). Un poblado de la Edad del Bronce*. Servicio de Investigación Prehistórica. Serie de Trabajos varios nº 94. Valencia.

EIROA, J. J. (1995): «Del Calcolítico al Bronce Antiguo». *Prehistoria de la Región de Murcia*: 179-227. Murcia.

ENGUIX, R. (1975): «La Cova de la Mallà Verda (Corbera d'Alzira, Valencia)». *XIII Congreso Nacional de Arqueología (Huelva, 1973)*: 333-340. Zaragoza.

ESTEVE, F. (2000): *Recerques arqueològiques a la Ribera Baixa de l'Ebre. I. Prehistòria*. Ajuntament d'Ampostà.

FINLAYSON, C.; GILES, F.; GUTIÉRREZ, J.M.; SANTIAGO, A.; MATA, A.; ALLUE, E. Y GARCÍA, N. (1999): «Recientes excavaciones en el nivel neolítico de la Cueva de Gorham (Gibraltar, Extremo Sur de Europa)». *Saguntum*, Extra-2. *Actes del Congrés del Neolític a la Península Ibérica*. Universitat de València. 7-9 d'Abril 1999: 213-221. València.

FLETCHER, D. Y ALCACER, J. (1958): «El Castillarejo de los Moros (Andilla-Valencia)». *Archivo de Prehistoria Levantina* VII: 93-110. Valencia.

FUNAMAL, P. (1986): *Sedimentología y clima en el País Valenciano. Las cuevas habitadas en el Cuaternario reciente*. Serie de Trabajos Varios del S.I.P. nº 83. Valencia.

GALIANA, M.F. Y TORREGROSA, P. (1995): «Las pinturas rupestres de la Peña de l'Ermida del Vicari (Altea, Alicante)». *Zephyrus* XLVII: 299-315. Salamanca.

- (1996): «La Peña de l'Ermida del Vicari (Altea, Alicante, Espagne): un nouvel ensemble d'art rupestre postpaléolithique». *Préhistoire Ariégeoise* T. LI: 111-128.

GAVILÁN, B. (1989): «Paralelismo entre la decoración cerámica y el arte esquemático parietal: vasija de la Murcielaguina (Priego de Córdoba)». *XIX Congreso Nacional de Arqueología*: 229-236. Zaragoza.

GAVILÁN, B. Y VERA, J.C. (1993): «Cerámicas con decoración simbólica y cordón interior perforado procedentes de varias cuevas situadas en la subbética cordobesa». *Spal*, 3: 81-108. Sevilla.

GONZÁLEZ PRATS, A. (1976): «El complejo rupestre del riu de Montllor. Los cruciformes de Fores de Dalt-Benassal (Castellón)». *Zephyrus* XXVI-XXVII: 243-256. Salamanca.

- (1979): *Carta arqueológica del Alto Maestrazgo*. Valencia.

GRANDE DEL BRIO, R. Y GONZÁLEZ-TABLAS, J. (1990): «Las pinturas rupestres de Las Colochas (Sierra de Gestalgar, Valencia)». *Archivo de Prehistoria Levantina*, XX: 299-313. Valencia.

GUILAINE, J. (1994): *La mer partagée. La Méditerranée avant l'écriture 7000-2000 avant Jésus-Christ*. París.

GUSI, F. Y OLARIA, C. (1974): «Nuevas pinturas rupestres en Ares del Maestre (Castellón)». *Miscelánea Arqueológica* T. I, XXV Aniversario de los cursos de Ampurias (1947-1971). Barcelona.

- (1995): «Cronologies absolutes en l'arqueologia del País Valencià», *Jornades d'Arqueologia Valenciana* (L'Alfàs del Pi, 1994): 119-148.

HERNÁNDEZ PACHECO, E. (1918): «Estudios de arte prehistórico. Prospecciones de las pinturas de Morella la Vella. Evolución en las ideas madres de las pinturas rupestres». *C.I.P.P.* 16: 1-25.

- (1924): *Las pinturas prehistóricas de las Cuevas de la Araña (Valencia)*. Evolución del arte rupestre de España. Madrid.

- (1959): *Prehistoria del Solar Hispánico. Orígenes del arte pictórico*. Madrid.

HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. (1988): «El arte rupestre». *Historia del Pueblo Valenciano*: 31-40. Valencia.

- (1995): «Arte rupestre en el País Valenciano. Bases para un debate». *Jornades d'Arqueologia Valenciana*, (L'Alfàs del Pi, 1994): 89-118.

- (2000): «Sobre la religión neolítica. A propósito del arte macroesquemático», *Scripta in honorem Enrique A. Llobregat Conesa*, 137-155. Alicante.

HERNÁNDEZ, M.S. Y CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS (1983): «Arte esquemático en el País Valenciano. Recientes aportaciones». *Zephyrus* XXXVI: 63-75. Salamanca.

- (1984): «Pinturas rupestres en el Barranc del Bosquet (Moixent, Valencia)». *Lucentum* III: 5-22. Alicante.

HERNÁNDEZ, M.S.; FERRER, P. Y CATALÀ, E. (1986): «Arte rupestre en el Estret de les Aigües (Bellús-Xàtiva, Valencia)». *Lucentum* V: 7-15. Alicante.

- (1988): *Arte rupestre en Alicante*. Alicante.

- (1991): «Tres nuevos yacimientos con pinturas esquemáticas en Alicante». *Alberri* 4: 31-61. Cocentaina.

- (1994): *L'Art Macroesquemàtic. L'albor d'una nova cultura*. Cocentaina.

- (1997): «Cantacuc: un nuevo abrigo con Arte Esquemático en Alicante», *Alberri* 10: 30-53. Cocentaina.

- (1998): *L'Art Llevantí*. Cocentaina.

- (2000): *L'art esquemàtic*. Cocentaina.

HERNÁNDEZ, M.S. Y SEGURA, J.M. (1985): *Pinturas rupestres esquemáticas en las estribaciones de la Serra del Benicadell, Vall d'Albaida (Valencia)*. Trabajos Varios del S.I.P nº 82, Valencia.

JIMÉNEZ DE CISNEROS, D. (1922): «La Peña Escrita de Tárben». *Ibérica* vol. XVI, I nº 428: 319-320.

JORDÁ, F Y ALCÁCER, J. (1951): *Las pinturas rupestres de Dos Aguas (Valencia)*. Valencia.

JUAN-CABANILLES, J. (1994): «Estructuras de habitación en la Ereta del Pedregal (Navarrés, Valencia). Resultados de las campañas de 1980-1982 y 1990». *Saguntum*, 27: 67-97. Valencia.

KORFMAN, M. (1988): «East-West connections throughout the Mediterranean in the Early Neolithic period». *Berytus*, XXXVI: 9.25.

LAFUENTE, J. (1959): *Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Catálogo-Guía*. Alicante.

LEISNER, V. et alii (1961): *Les grottes artificielles de Casal do Pardo (Palmela) et la Culture du Vase Campaniforme*. Serviços Geológicos do Portugal, 8. Lisboa.

LOMBA, J. (1991-92): «La cerámica pintada del Eneolítico en la Región de Murcia». *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 7-8: 35-46. Universidad de Murcia.

LÓPEZ MIRA, J.A., (1994): «Refuerzo en el cierre de las Cova Fosca (Vall d'Ebo, Alicante)». *Recerques del Museu d'Alcoi*, 3: 137-141. Alcoi.

LÓPEZ PAYER, M. Y SORIA, M., (1988): *El arte rupestre en Sierra Morena oriental*. Jaén.

MARCOS, A. (1981): «Sobre el origen neolítico del arte esquemático peninsular». *Corduba Archaeologica* 9: 64-71. Córdoba.

MARTÍ, B. (1983c): «La Muntanya Assolada (Alzira, Valencia)». *Lucentum II*: 43-67. Alicante.

- (1998): «El Neolítico». *Prehistoria de la Península Ibérica*: 121-195. Barcelona.

MARTÍ, B. Y HERNÁNDEZ, M.S. (1988): *El Neolític valencià. Art rupestre i cultura material*. Valencia.

MARTÍ, B. Y JUAN-CABANILLES, J. (1997): «Epipaleolíticos y neolíticos: población y territorio en el proceso de neolitización de la Península Ibérica». *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie I, Prehistoria y Arqueología, t. 10: 215-264. Madrid.

MARTÍ, B., PASCUAL, V., GALLART, M.D., LÓPEZ, P., PÉREZ, M., ACUÑA, J.D. Y ROBLES, F. (1980): *Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante)*. Trabajos Varios del S.I.P. 65. Valencia.

MARTÍ, B., FUMANAL, P., DUPRÉ, M., ACUÑA, J.P. Y ROBLES, R. (1983): «Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante). Memoria de las campañas de excavación 1975-1979». *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 16: 9-55. Madrid.

MARTÍN, D. Y CAMALICH, M.D. (1982): «La cerámica simbólica y su problemática (Aproximación a través de los materiales de la colección de L. Siret)». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 7: 267-306. Granada.

MARTÍNEZ PERELLÓ, M.I. Y OLIVER FOIX, A. (1995): «El abrigo del Pou de Nosca (Albocácer, Castellón)». *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* 16: 39-52. Castelló.

MARTÍNEZ SANJO, J.S. (1989): «Pinturas rupestres esquemáticas en Ayora: El Abrigo Eduardo». *Cullera* 1: 33-40. Cullera.

MENJIBAR, J.L., GARCÍA, M.J.M. Y GONZÁLEZ-RÍOS, M. (1981): «Nuevos hábitats neolíticos en el sector oriental de Sierra Gorda (Granada)». *Antropología y Paleoecología Humana*, 2: 55-65. Granada.

Mesado, N. (1973): «El Eneolítico de Villafamés». *Penyagolosa* 10. Castellón.

MOLINA EXPÓSITO, A.; MAS, M.; GAVILÁN, B. Y VERA, J.C. (1999): «El arte de las primeras sociedades productoras en Andalucía Central (Sierras Subbéticas cordobesas)». *Saguntum*, Extra-2. Actes del Congrès del Neolític a la Península Ibèrica. Universitat de València. 7-9 d'Abril 1999: 413-419. València.

MOLINA GRANDE, M.A. (1990): «La cueva de los Tiestos (Jumilla, Murcia). La cerámica pintada». *Homenaje a Jerónimo Molina*: 51-72. Murcia.

MONZONÍS, F. Y VIÑAS, R. (1980): «Cinco nuevos abrigos con arte rupestre en la zona de Bicorp (Valencia)». *Altamira Symposium*: 397-410.

NAVARRETE, M.S. (1976): *La cultura de las cuevas con cerámica decorada en Andalucía oriental*. Granada.

NAVARRETE, M.S. Y CAPEL, J. (1977): «La Cueva del Agua del Prado Negro (Iznalloz, Granada)». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 2: 19-62. Granada.

OLIVER, R. Y ARIAS, J.M. (1991): «Pinturas esquemáticas del abrigo del Espolón del Zapatero (Quesa, Valencia)». *Saguntum*, 24: 137-143. Valencia.

- (1992): «Nuevas aportaciones al arte rupestre postpaleolítico». *Saguntum*, 25: 181-190. Valencia.

PASCUAL BENEYTO, J. Y RIBERA, A. (1999): «Un conjunto de materiales sin contexto del Neolítico Antiguo, procedente de la Cova de la Sarsa». *XXIV C.N.A. (Cartagena, 1997)*, vol. 2: El mundo indígena: p. 53-67.

PASCUAL BENITO, J. LL. (1987-88): «Les coves sepulcrales de l'Alberri (Cocentaina). El poblament de la Vall Mitjana del riu d'Alcoi durant el III mil.lenari BC». *Saguntum*, 21: 109-167. Valencia.

- (1989): «El foso de Marges Alts (Muro, Alacant)». *XIX Congreso Nacional de Arqueología*: 227-237. Zaragoza.

- (1998): *Utilitge óseo, adornos e ídolos neolíticos valencianos*. Trabajos Varios del S.I.P. nº 95. Valencia.

PASCUAL PÉREZ, V. (1957): «Un nuevo ídolo oculado procedente de la cueva de Bolumini». *Archivo de Prehistoria Levantina*, VI: 7-12. Valencia.

PELLICER, M. (1987): «Informe sobre las excavaciones arqueológicas en la Cueva de Nerja (Málaga). Cámara de la Torca (1987)». *Anuario Arqueológico de Andalucía II*. Actividades sistemáticas. Informes y Memorias: 271-275. Sevilla.

PELLICER, M. Y ACOSTA, P. (1986): «Neolítico y Calcolítico de la Cueva de Nerja», en Jordà Pardo, J. (Ed.): *La Prehistoria de la Cueva de Nerja: 341-450*. Trabajos sobre la Cueva de Nerja 1. Málaga.

PÉREZ BOTÍ, G., (1999): «La Cova de la Sarsa (Bocairent, Valencia). La Colección Ponsell del Museo Arqueológico Municipal de Alcoi». *Recerques del Museu d'Alcoi*, 8: 89-109. Alcoi.

PÉREZ BURGOS, J.M. Y GALIANA, M.F. (1990): «Nova troballa d'art rupestre a la Marina Alta: L'Abric del Seguíli (Alcanalí, Alacant)». *III Congrés d'Estudis de la Marina Alta*: 49-53. Denia.

PORCAR, J.B. (1949): «Algunas pinturas del arte rupestre levantino atribuidas al período Eneolítico». *V Congreso Arqueológico del sudeste y I Congreso Nacional*: 53-57.

RIBERA, A. (1986): «Les pintures rupestres prehistòriques de l'Abric del Gegant (Ontinyent)». *Butlletí d'Informació Municipal* 8: 13-15. Ontinyent.

- (1989a): «La Cova del Capellà i els abrics de les Finestres». *Revista de Festes d'Ontinyent*. Ontinyent.

- (1989b): «L'Abric del Pontet. Pintura rupestre en la capçalera del riu d'Ontinyent». *Alba*, 4: 9-19. Ontinyent.

- (1989c): «Pintures rupestres en la capçalera del riu d'Ontinyent: la Balma de la Fabriqueta». *Estudis i Documents*: 28-33. Ontinyent.

- (1989d): «L'Abric del Gegant y las pinturas rupestres prehistóricas de la capçalera del riu d'Ontinyent (La Vall d'Albaida, Valencia)». *XIX Congreso Nacional de Arqueología*: 195-209. Zaragoza.

- (1995): «Prehistòria i Arqueologia d'Ontinyent». *Història Bàsica d'Ontinyent*: 33-102. Ontinyent.

RIBERA, A.; GALIANA, M.F. Y TORREGROSA, P. (1998): «Els abrics de la Creu, la Monja i la Fos. Tres estacions amb pintures rupestres esquemàtiques en la capçalera del riu d'Ontinyent (València). *Saguntum*, 31: 89-98. Valencia.

RIPOLLÉS, E. (1990): «Nuevos hallazgos de arte rupestre en las estribaciones meridionales de la sierra Calderona». *Saguntum*, 23: 89-108. Valencia.

SALVA, A. (1966): «Material cerámico de la Cueva del Montgó (Jávea) en la provincia de Alicante». *IX Congreso Nacional de Arqueología*: 92-95. Zaragoza.

SARRIÀ, E. (1983): «Las pinturas del barranc dels Cirerals, Ares del Maestre (Castellón de la Plana)». *Zephyrus*, XXXVI: 255-258. Salamanca.

- (1986-87): «Las pinturas esquemáticas de la Galeria de la Partició (Morella la Vella, Castellón)». *Bajo Aragón VII-VIII*: 205-210. Caspe.

SCHÜLE, W. (1980): *Orce und Galera I*. Mainz am Rhein.

SOLER DÍAZ, J. A. (1985): «Los ídolos oculados sobre huesos largos del enterramiento de El Fontanal (Onil, Alicante)». *Lucentum*, IV: 15-35. Alicante.

- (1997): *Cuevas de inhumación múltiple en el País valenciano*. Tesis Doctoral (Inédita). Universidad de Alicante.

SOLER GARCÍA, J.M. (1987): *Excavaciones arqueológicas en el Cabezo Redondo (Villena)*. Alicante.

SORIA, M. Y LÓPEZ, M.G. (1989): *El arte rupestre en el sureste de la Península Ibérica*. La Carolina.

TARRADELL, M. (1963): *El País Valenciano del Neolítico a la Iberización*. Valencia.

TORREGROSA, P. (2000): *La pintura rupestre esquemática en el Levante de la Península Ibérica*. Tesis Doctoral. (Inédita). Universidad de Alicante.

UTRILLA, P. (1986-87): «Nuevos datos sobre la relación entre el arte rupestre y yacimientos arqueológicos del Valle del Ebro». *Bajo Aragón VII-VIII*: 323-339. Caspe.

VICENS, J.M. (1984): «Eneolítico». *Alcoy, Prehistoria y Arqueología. Cien años de Investigación*: 175-193. Alcoi.

VILLAÇA, R. (1988): *Subsídios para o estudo da Pré-História Recente do Baixo Mondego*. Trabalhos de Arqueologia 05. Lisboa.

VILLAVARDE, V., PEÑA, J.L. Y BERNABEU, J. (1981): «Dos nuevas estaciones de arte rupestre levantino en Millares (Valencia)». *Archivo de Prehistoria Valenciana*, XVI: 307-318. Valencia.

VIÑAS, R., SARRIÀ, E. Y ALONSO, A. (1983): «La Cova de Gargan, Xodos (Castelló de la Plana)». *Zephyrus*, XXXVI: 309-314. Salamanca.

VIÑAS, R., SARRIÀ, E. Y MONZONÍS, F. (1981): «Nuevas manifestaciones de arte rupestre en el Maestrazgo (Castellón de la Plana)». *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 6: 97-120. Castellón.

ZILHÃO, J. (1998): «A passagem do Mesolítico ao Neolítico na costa do Alentejo», *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 1-1: 27-44. Lisboa.

- (2001): «The radiocarbon Chronology of the Cardial Culture: critical overview and implications for the Neolithisation of west Mediterranean Europe», *Proceedings of the Society for American Archaeology* (New Orleans, 2001).

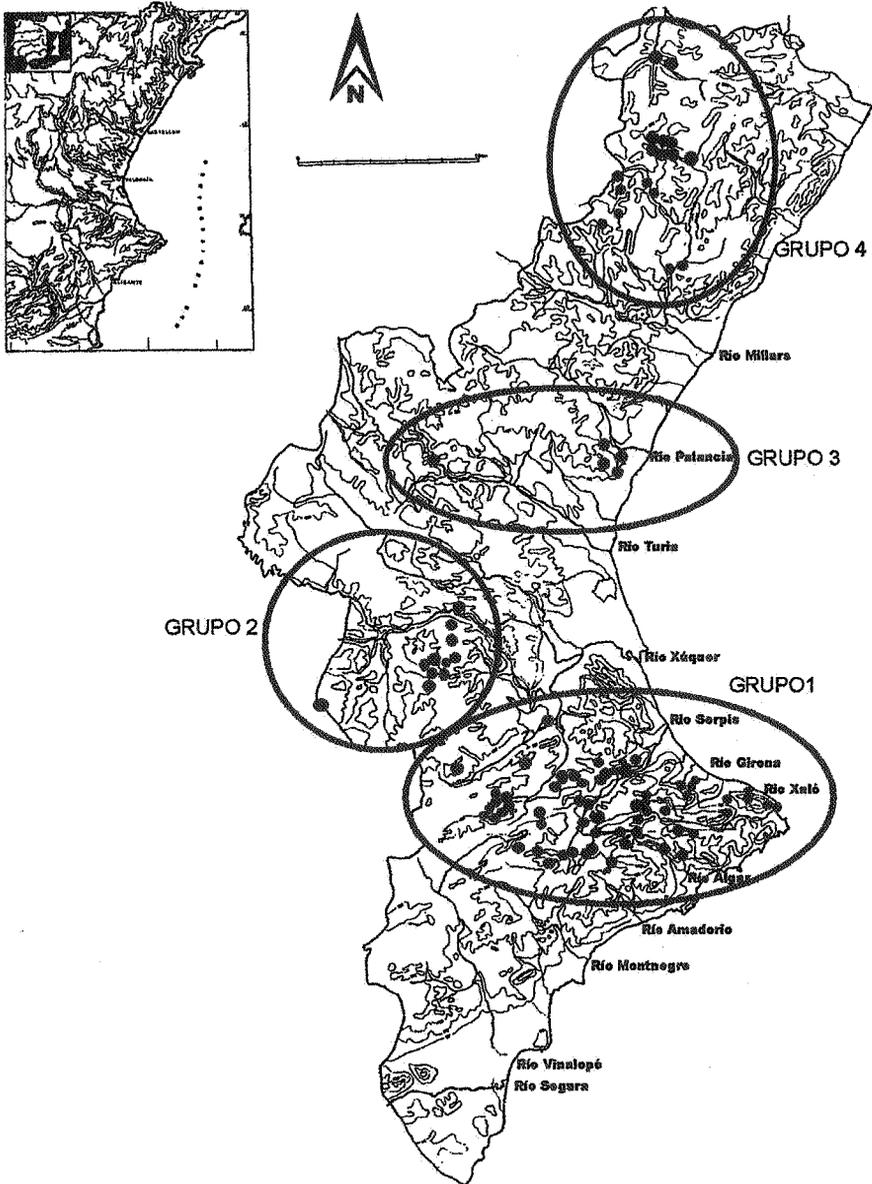


Figura 1: Distribución general de yacimientos en el Levante peninsular, indicando cada una de las agrupaciones de Arte rupestre Esquemático distinguidas. Grupo 1: yacimientos del Prebético meridional valenciano; Grupo 2: yacimientos del curso medio del Xúquer; Grupo 3: yacimientos del curso medio del Túria y del curso medio del Palancia; Grupo 4: yacimientos de la Rambla de la Viuda y Els Ports.

GRUPOS	YACIMIENTOS	BIBLIOGRAFIA
GRUPO 1		
Rio Serpis	Barranc de les Coves (Alcoi)	Hernández <i>et alii</i> , 2000: 130-135
	La Sarga (Alcoi)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 23-42
	Barranc del Salt (Penàguila)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 43-52
	Port de Penàguila	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 53-60
	Barranc de Fraïnos (Alcoleja)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 65-67
	Morro Carrascal (Alcoleja)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 68-69
	Coves Roges (Benimassot)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 77-79
	Abric de l'Esmoladora (Benimassot)	Hernández <i>et alii</i> , 2000: 89-90
	Abric del Barranc de les Salemes (Fageca)	Hernández <i>et alii</i> , 1991: 31-61
	Abric de la Paella (Cocentaina)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 81
	Abric de l'Alberri (Cocentaina)	Hernández <i>et alii</i> , 2000: 91
	Abric de la Penya Banyà (Cocentaina)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 82
	Abric dels Garrofers (Planes)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 93-94
	Abric de la Gleda (Planes)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 91
	Abric de Cantacuc (Planes)	Hernández <i>et alii</i> , 1997
	Penya de Benicadell (Beniarrés)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 74-76
	Cova Llarga (L'Orxa)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 89-90
La Marina	Barranc d'en Grau (La Vall de Gallinera)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 184
	Racó del Pou (La Vall de Gallinera)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 192-194
	Barranc de la Cova Jeroni (La Vall de Gallinera)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 178-180; 2000: 204
	Barranc de Benialí (La Vall de Gallinera)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 166-177
	Barranc de la Magrana (La Vall de Gallinera)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 182-183
	Cova Negra (La Vall de Gallinera)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 181
	Benirrama (La Vall de Gallinera)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 186-191
	Abric de les Torrudanes (La Vall d'Ebo)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 149-155
	Barranc de l'Infern (La Vall de Laguart)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 195-219
	Racó de la Cova dels Llidoners (La Vall de Laguart)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 220
	Barranc de la Palla (Tormos)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 221-224
	Barranc de la Fita (Famorca)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 85-88
	Barranc dels Pouets (Famorca)	Hernández <i>et alii</i> , 2000: 103-104
	Barranc de Famorca (Famorca-Castell de Castells)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 105-112
	Barranc de Bil.la (Castell de Castells)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 103-104
	Coves Roges (Tollos)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 96-98
	Racó de Gorgori (Castell de Castells)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 142-146
	Cova Alta (Castell de Castells)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 115-122
	Abric del Seguíli (Alcanalí)	Pérez y Galiana, 1990: 49-53
	Cova del Mansano (Xaló)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 226-230; Aparicio, 1988: 13-37
	Balma del Barranc del Palmeral (Teulada)	Bolufer, 1989: 259-268
	Cova del Barranc del Migdia (Xàbia)	Casabó <i>et alii</i> , 1997: 183-221
	Coves Santes de Dalt (Xàbia)	Casabó <i>et alii</i> , 1997: 183-221
	Coves Santes de Baix (Xàbia)	Casabó <i>et alii</i> , 1997: 183-221
	Pinos (Benissa)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 235-237; Aparicio <i>et alii</i> , 1988: 39-46; Ronda, 1990: 22-26
	Port de Confrides Confrides)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 245-249)
	Barranc de Covatelles (Confrides)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 241
	Barranc del Sord (Confrides)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 239-240
	Penya Roc (Benimantell)	Hernández <i>et alii</i> , 1991: 51-53
	Barranc de Bolulla (Bolulla)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 238
	Penya Escrita (Tàrbena)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 251-254; Jiménez de Cisneros, 1922: 319-320
	Penya de l'Ermita del Vicari (Altea)	Galiana y Torregrosa, 1995, 1996
	Abric del Barranc de l'Arc (Benimantell)	Hernández <i>et alii</i> , 1991: 42-50
La Vall d'Albaida	Abric de Salem (Salem)	Hernández y Segura, 1985: 35-43
	Coveta del Mig (Beniatjar)	Hernández y Segura, 1985: 31-33
	Barranc de Carbonera (Beniatjar)	Hernández y Segura, 1985: 7-30; Breuili, 1935: 88-89
	Barranc de la Mata (Otós)	Torregrosa, Galiana y Ribera, inédito
	Cova Gran de la Petxina (Bellús)	Hernández <i>et alii</i> , 1986: 7-15
	Abric del Calvari (Bocairent)	Beltrán, 1974: 37-43
	Cova del Capellà (Alfafara)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 71-73; Ribera, 1989a
	Abrics de les Finestres (Alfafara)	Hernández <i>et alii</i> , 1988: 71-73; Ribera, 1989a
	Abric del Pontet (Ontinyent)	Ribera, 1989b: 9-19
	Balma de la Fabriqueta (Ontinyent)	Ribera, 1989c: 28-33
	Abric de la Creu (Ontinyent)	Ribera, Galiana y Torregrosa, 1998

GRUPO 1	Continuación	
	Abric del Gegant (Ontinyent)	Ribera, 1986: 13-15; 1989d: 195-209
	Abric de la Monja (Ontinyent)	Ribera, Galiana y Torregrosa, 1998
	Abric de la Fos (Ontinyent)	Ribera, Galiana y Torregrosa, 1998
La Vall del Canyoles	Abrics del Barranc del Bosquet (Moixent)	Hernández y C.E.C., 1984: 5-22; Aparicio <i>et alii</i> , 1988: 55-72
GRUPO 2		
Cuenca media del río Xúquer	Cueva de la Araña (Bicorp).	Hernández Pacheco, 1924
	Abrigo de los Gineses (Bicorp)	Aparicio, 1979a: 402; Aparicio <i>et alii</i> , 1982: 48; Dams; 1984: 141; Monzonis y Viñas, 1980: 406
	Abrigo del Charco de la Madera (Bicorp).	Aparicio, 1979a: 402; Aparicio <i>et alii</i> , 1982: 48; Dams; 1984: 141; Monzonis y Viñas, 1980: 406
	Abrigo de la Balsa de Calicanto (Bicorp)	Aparicio, 1979a: 402; Aparicio <i>et alii</i> , 1982: 48; Dams; 1984: 141; Monzonis y Viñas, 1980: 406
	Abrigo del Zuro (Bicorp)	Aparicio <i>et alii</i> , 1982: 49; Monzonis y Viñas, 1980: 398-400
	Abrigo de la Era del Bolo (Bicorp).	Aparicio <i>et alii</i> , 1982: 49; Monzonis y Viñas, 1980: 398-400
	Abrigo del Espolón del Zapatero (Quesa)	Oliver y Arias, 1991
	Cueva del Cerro (Millares)	Villaverde <i>et alii</i> , 1981
	Abric de Roser (Millares)	Oliver y Arias, 1992
	Cinto de la Ventana (Dos Aguas)	Jordá y Alcácer, 1951: 27-32
	Abrigo Eduardo (Ayora)	Martínez Sanso, 1989: 33-40
GRUPO 3		
Cuenca media del río Turia	Las Colochas (Gestalgar).	Grande del Brío y González-Tablas, 1990: 299-316
Bajo Palancia	Peñón del Santo Espíritu (Gilet)	Aparicio, 1977b: 31-67
	Covacha del Agua Amarga (Albalat dels Tarongers)	Aparicio, 1977b: 31-67
	Covacha del Barranco del Diablo (Sagunto)	Ripollés, 1990: 89-108
	Covachas Picayo (Sagunto)	Ripollés, 1990: 89-108
GRUPO 4		
Rambla de la Viuda	Molí D'Ares (Ares del Maestre)	Viñas <i>et alii</i> , 1981
	Peña de Villaroches (Ares del Maestre)	Gusi y Olaria, 1974
	Barranc de Cirerals (Ares del Maestre)	Sarriá, 1983
	Racó Molero (Ares del Maestre)	Viñas <i>et alii</i> , 1981; Beltrán, 1968: 184
	Mas del Cingle (Ares del Maestre)	Porcar, 1949; Viñas <i>et alii</i> , 1981
	Abric del Pou de Nosca (Albocàsser)	Martínez y Oliver, 1995
	Cova d'en Rampau (Culla)	González Prats, 1979
	Covassa (Culla)	González Prats, 1979
	Fores de Dalt (Benassal)	González Prats, 1976
	Roca del Senallo (Benassal)	González Prats, 1979
	Cova de Gargan (Xodos)	Viñas <i>et alii</i> , 1983
	Castell de Vilafamés (Vilafamés)	Beltrán, 1967; 1969: 59-71
	Roques de Mallassén (Vilafamés)	Mesado, 1973
Els Ports	Covacha del Barranquet (Morella la Vella)	Hernández Pacheco, 1918
	Galería de la Partició (Morella la Vella)	Sarriá, 1986-87

Figura 2: Agrupaciones de yacimientos con Arte rupestre Esquemático.

YACIMIENTO	MUNICIPIO	Ocupación	Motivo	SOPORTE	TÉCNICA	CONTEXTO	CRONOLOGÍA	BIBLIOGRAFÍA
Cova de l'Or	Beniarriés	Habitat	soliforme	cuero	cardial	Sector H5	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti v Hernández 1988 fig. 27.1
Cova de l'Or	Beniarriés	Habitat	soliforme	cuello	cardial	Sec. H4-c. 6	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti v Hernández 1988 fig. 27.2 Lam. XV/b
Cova de l'Or	Beniarriés	Habitat	soliforme	borde	cardial	Sec. H5-c. 5-6	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti v Hernández 1988 fig. 27.3 Lam. XVI/r
Cova de la Sarsa	Bocairent	Habitat/enterra	soliforme	base plana	cardial	sin referencia	Neo Antiquo/Ni/ab	Pérez Bofill 1989 fig. 16
Cova de la Sarsa	Bocairent	Habitat/enterra	soliforme	cuero	cardial	sin referencia	Neo Antiquo/Ni/ab	Pérez Bofill 1989 fig. 16
Cova de la Sarsa	Bocairent	Habitat/enterra	soliforme	base plana	cardial	sin referencia	Neo Antiquo/Ni/ab	Pérez Bofill 1989 fig. 16
Cova Fosca	Vall de Fúbo	Habitat	soliforme	base	cardial	sin referencia	Neo Antiquo/Ni/ab	López Mira 1984 fig. 2-2
Cova de l'Or	Beniarriés	Habitat	soliforme	cuero	impresa instrum.	Sec. H4-c. 6	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti v Hernández 1988 fig. 28.1
Cova de l'Or	Beniarriés	Habitat	soliforme	cuero	impresa instrum.	Sec. H5-c. 5	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti v Hernández 1988 fig. 28.2
Cova de l'Or	Beniarriés	Habitat	soliforme	cuero	impresa instrum.	Sec. H4-c. 6	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti v Hernández 1988 fig. 28.3
Cova de la Sarsa	Bocairent	Habitat/enterra	soliforme	cuello	impresa instrum.	Grifa F	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti v Hernández 1988 fig. 28.4 Lam. XVI/c
Cova de l'Or	Beniarriés	Habitat	soliforme	cuero	impresa instrum.	sin referencia	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti v Hernández 1988 fig. 28.1 Lam. XVI/a
Cova del Font de l'Aire	Ròtova	Habitat	soliforme	cuello	incisa	Sec. J5-c.12	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti et alii 1990 fig. 49.7
Cova del Montó	Xàbia	Habitat/enterra	soliforme	asa	incisa	sin referencia	Neo Antiquo/Ni/ab	Aparicio et alii 1979 fig. 13F
Cova del Canill	Xàbia	Habitat/enterra	soliforme	cuero	incisa	sin referencia	Neo Antiquo/Ni/ab	Salva 1976 Lam. II 9; Bernabeu 1982 fig. 8.1
Muntanya Associada	Alpavira	Enterramiento	soliforme	cuero	esgrafiada	Sec. H2-c. 6	Neo Antiquo/Ni/ab	Bernabeu 1982 fig. 6.2
Almuixich	Oliva	Habitat	soliforme	vaso esférico	incisa	sin referencia	Bronce Antiquo/forme	Pascual Benito 1988 fig. 22.11
Caçallareio de los Moros	Andorra	Habitat	soliforme	borde	incisa	consecución	Bronce	Aparicio et alii 1983 fig. 78
Cova de l'Or	Beniarriés	Habitat	soliforme	cuero	incisa	consecución zona 1	Bronce	Fletcher v Alkófer 1988 Lam. X-1
Cova de l'Or	Beniarriés	Habitat	soliforme	vaso dióbular	cardial	Sec. H2-c. 6	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti v Hernández 1988 fig. 11
Cova de l'Or	Beniarriés	Habitat	soliforme	vaso dióbular	cardial	Grifa F. c. 3	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti v Hernández 1988 fig. 13-14
Cova de la Sarsa	Bocairent	Habitat/enterra	soliforme	cuero	cardial	sin referencia	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti v Hernández 1988 fig. 18.1 v.2
Cova de la Sarsa	Bocairent	Habitat/enterra	soliforme	base	cardial	sin referencia	Neo Antiquo/Ni/ab	Ribera 1985. 45
Cova de la Sarsa	Bocairent	Habitat/enterra	soliforme	cuero	cardial	sin referencia	Neo Antiquo/Ni/ab	Asquerino 1976 fig. 30
Cova de la Sarsa	Bocairent	Habitat/enterra	soliforme	vaso dióbular	cardial/imp. inst.	sin referencia	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti v Hernández 1988 fig. 12.2
Cova de l'Or	Beniarriés	Habitat	soliforme	cuero	impresa instrum.	sin referencia	Neo Antiquo/Ni/ab	Martí v Hernández 1988 fig. 15
Cova de l'Or	Beniarriés	Habitat	soliforme	cuero	impresa instrum.	sin referencia	Neo Antiquo/Ni/ab	Martí v Hernández 1988 fig. 15
Cova de l'Or	Beniarriés	Habitat	soliforme	cuero	impresa instrum.	Sec. H3	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti v Hernández 1988 fig. 19.1 Lam. XVI/a
Cova de l'Or	Beniarriés	Habitat	soliforme	cuero	impresa instrum.	Sec. H3	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti v Hernández 1988 fig. 19.2 Lam. XVI/b
Cova de l'Or	Beniarriés	Habitat	soliforme	cuero	impresa instrum.	Grifa N.1, Grifada F	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti v Hernández 1988 fig. 19.3
Cova de l'Or	Beniarriés	Habitat	soliforme	cuero	impresa instrum.	Sec. H5-c. 4	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti v Hernández 1988 fig. 20.1
Abric de la Falquera	Alici	Habitat	soliforme	borde-asa	impresa instrum.	Sec. H2 H4-c. 5 v.6	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti v Hernández 1988 fig. 20.2
Cova de l'Or	Beniarriés	Habitat	soliforme	borde	impresa instrum.	sin referencia	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti v Hernández 1988 fig. 20.3
Cova de l'Or	Beniarriés	Habitat	soliforme	cuero-asa	cardial	Sec. H5-c. 6	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti v Hernández 1988 fig. 21.1 Lam. XVI/e
Cova de l'Or	Beniarriés	Habitat	soliforme	cuero-asa	cardial	sin referencia	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti v Hernández 1988 fig. 22 v.23
Cova de l'Or	Bocairent	Habitat/enterra	soliforme	vaso esférico	cardial	Grifa F	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti v Hernández 1988 fig. 24.1
Cova de la Sarsa	Bocairent	Habitat/enterra	soliforme	base-cuero	cardial	Sec. H5	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti v Hernández 1988 fig. 25
Cova de l'Or	Beniarriés	Habitat	soliforme	cuero	impresa instrum.	sin referencia	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti v Hernández 1988 fig. 24.4
Cova de l'Or	Beniarriés	Habitat	soliforme	cuero	impresa instrum.	Sec. H2-c. 5	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti v Hernández 1988 fig. 24.3
Cova del Montó	Xàbia	Habitat/enterra	soliforme	borde	impresa instrum.	Sec. H5-c. 2	Neo Antiquo/Ni/ab	Marti v Hernández 1988 fig. 24.3
Cova de l'Or	Beniarriés	Habitat	soliforme	cuero	incisa	sin referencia	Neo Antiquo/Ni/ab	Salva 1988 Lam. II 2; Bernabeu 1982 fig. 10.1
Castellareio de los Moros	Andorra	Habitat	soliforme	cuero	incisa	sin referencia	Neolítico	Casabó et alii 1997 fig. 19
Cova de l'Or	Beniarriés	Habitat	soliforme	cuero	incisa	Hab. III-Niueg II	Bronce	Fletcher v Alkófer 1988 Lam. VI/2
Abric de la Falquera	Alici	Habitat	soliforme	cuero	incisa	Sec. F-c.10	Bronce Antiquo	De Castro 1988-192 fig. 103.75
Cova de los Canchres	Monja	Habitat	soliforme	fraps cuero	impresa instrum.	sin referencia	Neo Antiquo/Ni	Marti v Hernández 1988 fig. 24.5
Cova del Montó	Xàbia	Habitat/enterra	soliforme	4.trao. cuero	impresa instrum.	H-19	Neo Antiquo/Ni	Bernabeu 1982 fig. 12
Cova de les Muravelles	Xàbia	Habitat/enterra	soliforme	vaso esférico	impresa instrum.	sin referencia	Neo Antiquo/Ni	Bernabeu 1982 fig. 12

Figura 3: Catálogo de paralelos figurativos sobre soporte cerámico.

YACIMIENTO	MUNICIPIO	OCCUPACIÓN	MOTIVO	SOPORTE	TÉCNICA	CONTEXTO	CRONOLOGIA	BIBLIOGRAFÍA
Cova de la Pastora	Alcoi	Enterramiento	oculado	óseo/25 ídolos	grabado y pintado	sin referencia	Calcolítico/Nl/b	Ballester, 1945, Lam. I,II,III, IV.
Cova de Bolumini	Alfàfara	Enterramiento	oculado	óseo/ 3 ídolos	grabado y pintado	sin referencia	Calcolítico/Nl/b	Asqueri no, 1978, fig.3 y 4; Pascual, 1957, Lam. I
El Fontanal	Onil	Enterramiento	oculado	óseo/14 ídolos	grabado y pintado	sin referencia	Calcolítico/Nl/b	Soler, 1985, fig. 1-5
Cova de l'Gerrofer	Onil yent	Enterramiento	oculado	óseo/ 2 ídolos	grabado y pintado	Sec. K y F	Calcolítico/Nl/b	Bernabeu, 1981, fig. 9 y 15
Cova Melià Verda	Corbera d'Alptra	Enterramiento	oculado	óseo/1 ídolo	grabado y pintado	sin referencia	Calcolítico/Nl/b	Enguix, 1975, Lam. II.5
Ereta del Pedregal	Navarés	Hàbitat	oculado	óseo/4 ídolos	grabado y pintado	N-III/IV	Calcolítico/Nl/b	Ballester, 1949, Lam. XXI; Tarradell, 1963: 200
Nluret	Aqueria d'Asnar	Hàbitat	oculado	óseo/3 ídolos	grabado y pintado	B3C7E/II/16 C4E/163	Calcolítico/Nl/b	Bernabeu et alii, 1994, fig. 54, 1, 3 y 2
Cova de la Pastora	Alcoi	Enterramiento	btriangular	óseo/19 ídolos	recortado y pulido	sin referencia	Calcolítico/Nl/b	Tarradell, 1963, 97; Soler Diaz, 1997, fig. 159-164
Cova d'en Fardo	Pianes	Enterramiento	btriangular	óseo/4 ídolos	recortado y pulido	sin referencia	Calcolítico/Nl/b	Vicens, 1984, 181; Soler, 1997, fig. 83
Cova de i Moro	Agres	Enterramiento	btriangular	óseo/1 ídolo	recortado y pulido	sin referencia	Calcolítico/Nl/b	Asqueri no, 1979, fig. 9; M1
Cova de la Barcel·la	Torremanzanas	Enterramiento	btriangular	óseo/10 ídolos	recortado y pulido	4 Necròp. inf. y 5 sup.	Calcolítico/Nl/b	Borrego et alii, 1992: 143-145
Jovades	Cocentaina	Hàbitat	btriangular	óseo/ 3 ídolos	recortado y pulido	Silo 169, 163 y 182-II	Calcolítico/Nl/b	Bernabeu et alii, 1993, fig. 6.13, 1-3
Nluret	Aqueria d'Asnar	Hàbitat	btriangular	óseo/1 ídolo	recortado y pulido	Silo 3	Calcolítico/Nl/b	Bernabeu et alii, 1994, fig.5.4.4
C. Solana d'Almuixich	Oliva	Enterramiento	btriangular	óseo/1 ídolo	recortado y pulido	sin referencia	Calcolítico/Nl/b	Aparicio et alii, 1979: 227-228
Cova Bolla	Real de Gandia	Enterramiento	btriangular	óseo/2 ídolos	recortado y pulido	sin referencia	Calcolítico/Nl/b	Aparicio et alii, 1983, fig. 63
Cova de les Maravelles	Gandia	Enterramiento	btriangular	óseo/1 ídolo	recortado y pulido	sin referencia	Calcolítico/Nl/b	Bernabeu, 1984, fig. 8.
Ramb·la Castellar	Lliria	Hàbitat	btriangular	óseo/2 ídolos	recortado y pulido	sin referencia	Calcolítico/Nl/b	Pascual Benito, 1998, fig. III, 195-3, 6
Cova de la Barcel·la	Torremanzanas	Enterramiento	anconforme	óseo 1 ídolo	recortado y pulido	Necrópolis inferior	Calcolítico/Nl/b	Borrego et alii, 1992: 145

Figura 4: Catálogo de paralelos figurativos sobre soporte óseo y asta.

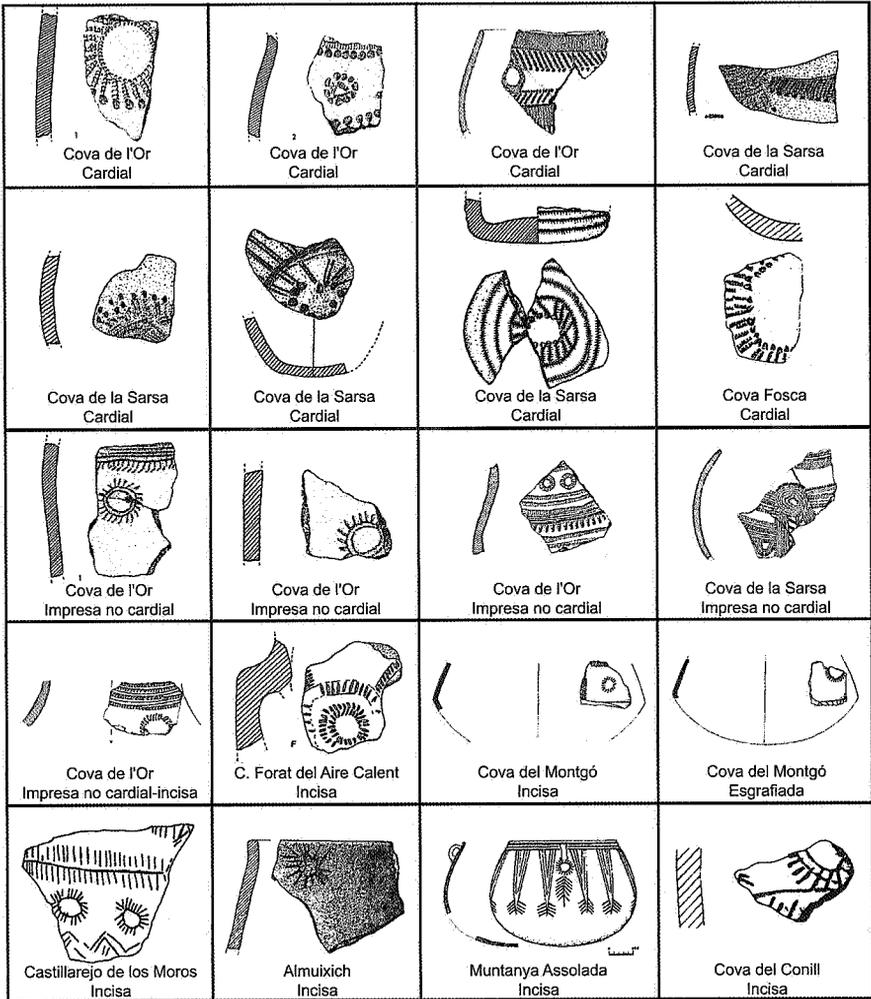


Figura 5: Soliformes. Paralelos figurativos sobre soporte cerámico.

H	Sector 0	Sector 1	Sector 2	Sector 3	Sector 4	Sector 5
Capa 2			 Impresa			
Capa 3						 Cardial  y c. 4. Cardial  y c. 4. Cardial
Capa 4			 Cardial			 y c. 3. Cardial  y c. 3. Cardial  Impresa
Capa 5	 y c. 6, H-2 c. 5-6, H-4 c. 6 Impresa		 y H-0 c. 5-6, H-2 c. 6, H-4 c. 6 Impresa	 y H-4 c. 6 Impresa	 Cardial	 Impresa  Impresa  y c. 6. Cardial
Capa 6	 y c. 5, H-2 c. 5-6, H-4 c. 6 Impresa		 y H-0 c. 5-6, H-2 c. 5, H-4 c. 6 Impresa  Cardial		 y H-0 c. 5-6, H-2 c. 5-6 Impresa  y H-3 c. 5 Impresa	 Cardial  Impresa-incisa  Impresa  y c. 5. Cardial  Cardial  Cardial  Impresa

Figura 6: Situación estratigráfica de los paralelos figurativos sobre soporte cerámico de Cova de l'Or. Reconstrucción hipotética. En cursiva los paralelos atribuidos al *Arte Macroesquemático*; en letra normal los atribuidos al Arte Esquemático; en negrita los atribuidos indistintamente a **ambos artes**. Datos de M. Martí y M.S. Hernández (1988).

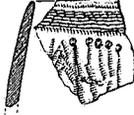
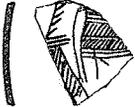
Bernabeu 1989	Nivel *	L'Or J	L'Or K	L'Or Estrat C	L'Or Estrat D	L'Or Hogar
Neolítico IA1 6.720±380 B.P. 6.630±290 B.P.	VI	Estrato V J4 c. 18-12 J5 c. 28-15	K35. c. 29-25 K34. c. 24-21  <i>Cardial</i> K35 c. 25		D1(part) D2	H5
Neolítico IA2 5.980±280 B.P.	V	Estrato IV J4 c. 11-6 J5 c. 14-7  J5 c. 12 Impresa-incisa	K34. c. 20-17 K35. c. 24-18  K35 c. 23-24 <i>Cardial</i>  K34 c. 18 Impresa no cardial		D1 (parte)	
Neolítico IB1	IV		K35. c. 17-12 K34. c. 16-14	C2 (part)	D1 (parte)	H4
	III		K35. c. 13-10 K34. c. 13-10	C2 (part)		
	II-I		K35. c. 9-4 K34. c. 10-3			H3-H1

Figura 7: Situación estratigráfica de los paralelos figurativos sobre soporte cerámico en la correlación de los sectores J y K de la Cova de l'Or. * Secuencia arqueológica.

Datos de J. Bernabeu (1989, 55-63, 113) y B. Martí *et alii* (1983, p. 16-17). En cursiva los paralelos atribuidos al Arte Macrosquemático; en letra normal los atribuidos al *Arte Esquemático*; en negrita el atribuido al Arte Levantino. Datos de B. Martí y M.S. Hernández (1988).

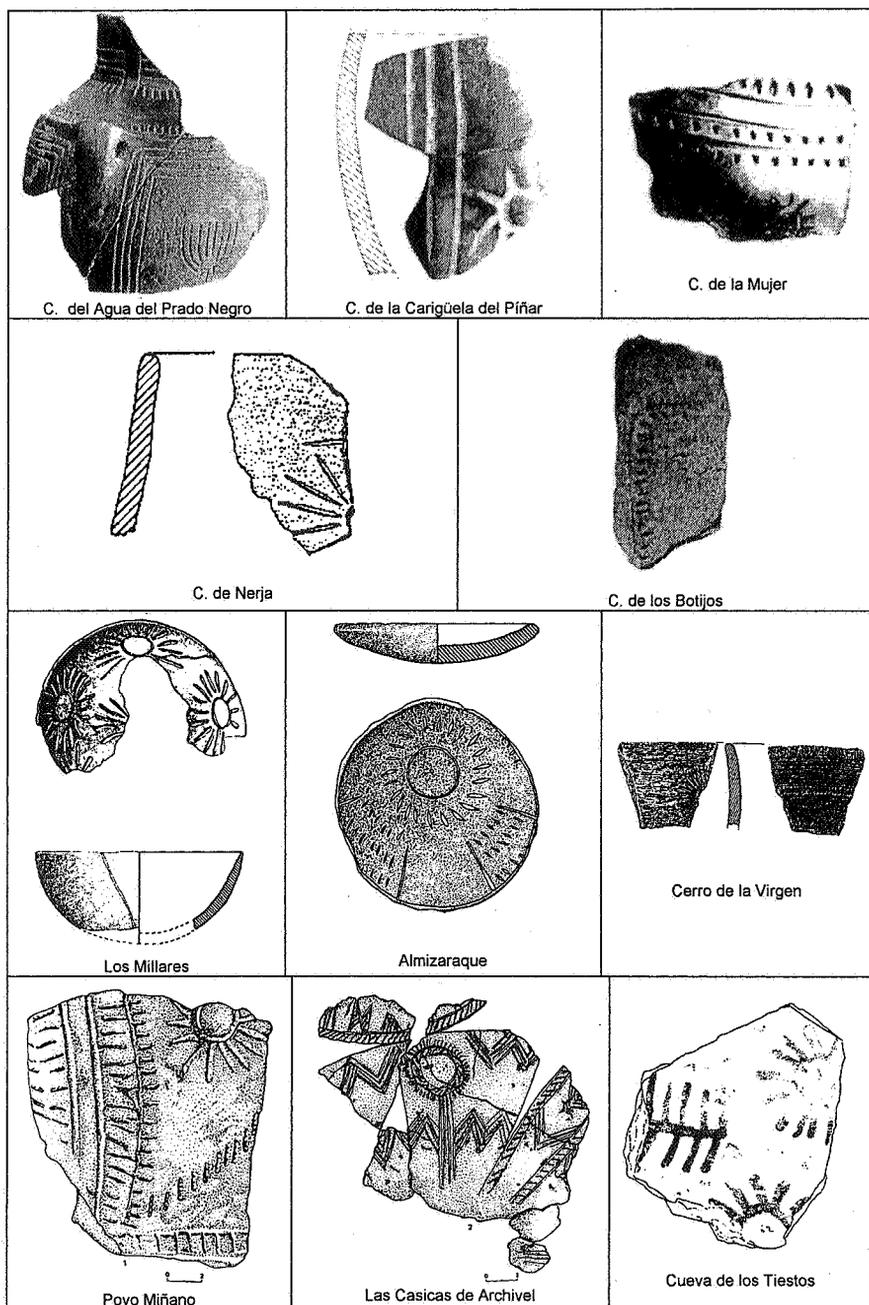


Figura 8: Soliformes. Paralelos peninsulares sobre soporte cerámico.

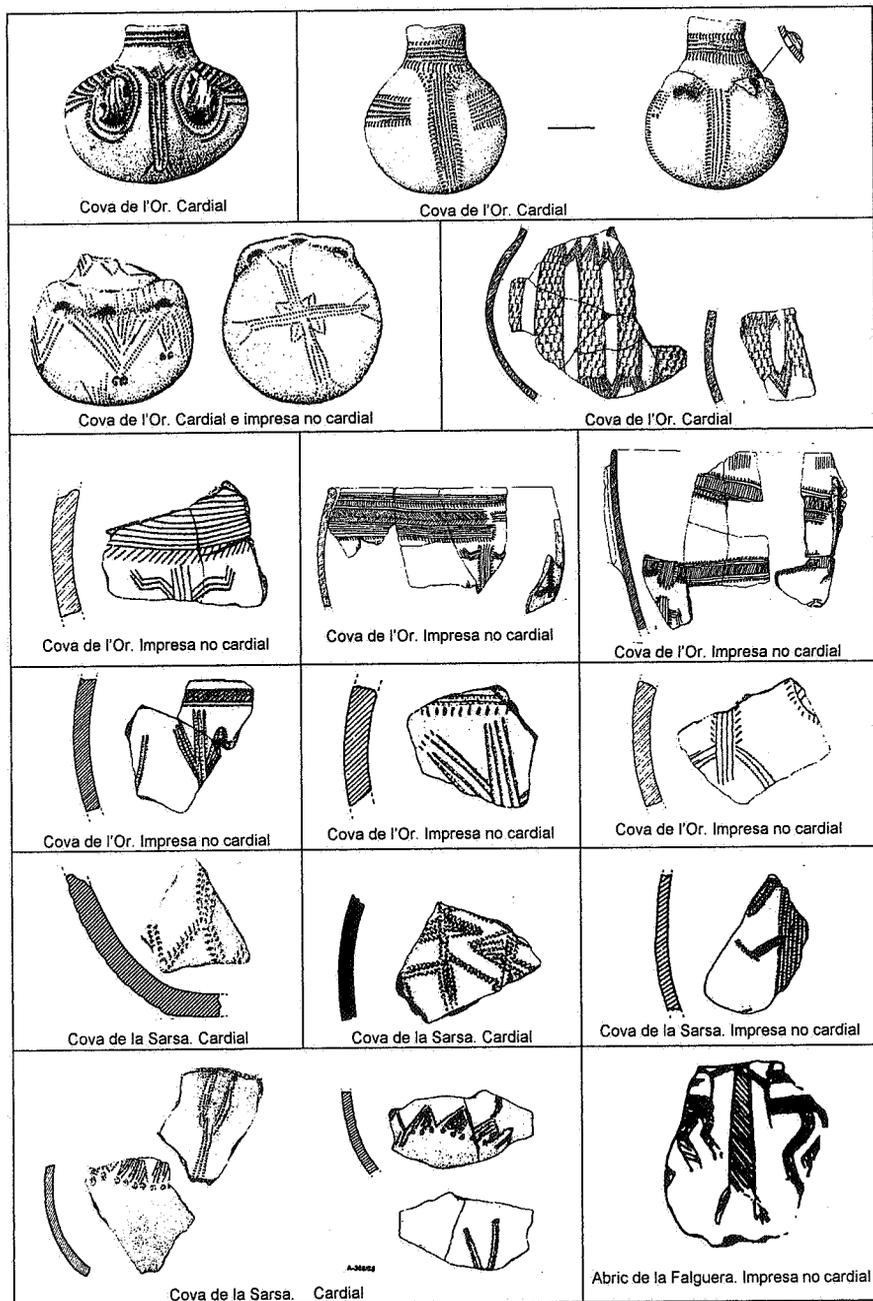


Figura 9: Antropomorfos. Paralelos figurativos sobre soporte cerámico.

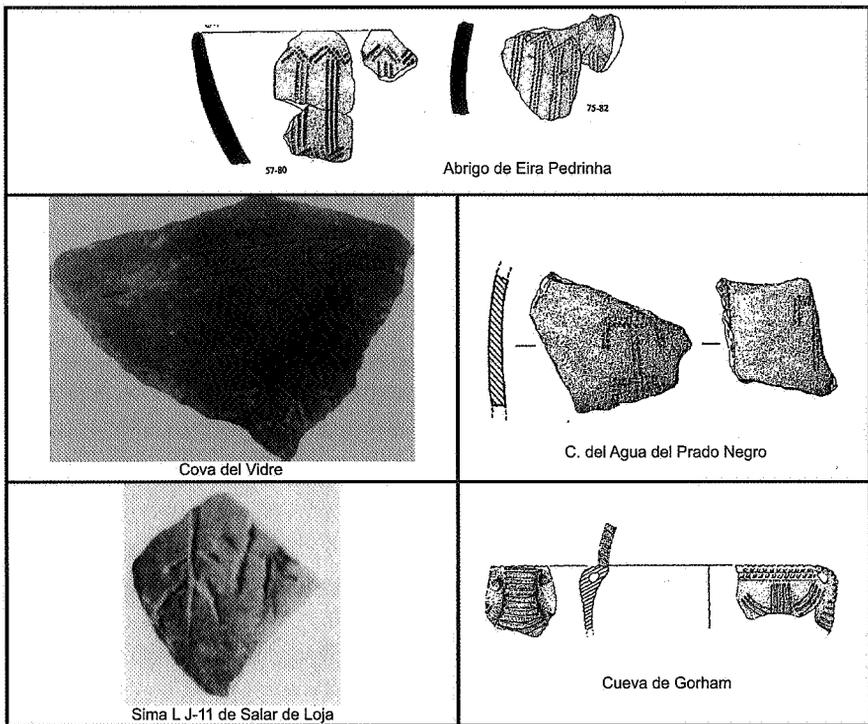


Figura 10: Antropoformos. Paralelos peninsulares sobre soporte cerámico.

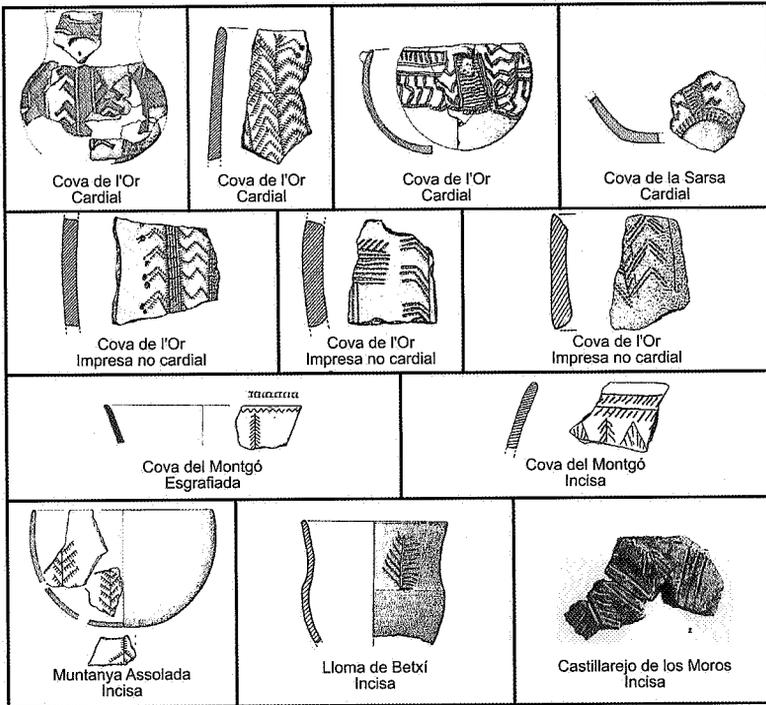


Figura 11: Ramiformes. Paralelos figurativos sobre soporte cerámico.

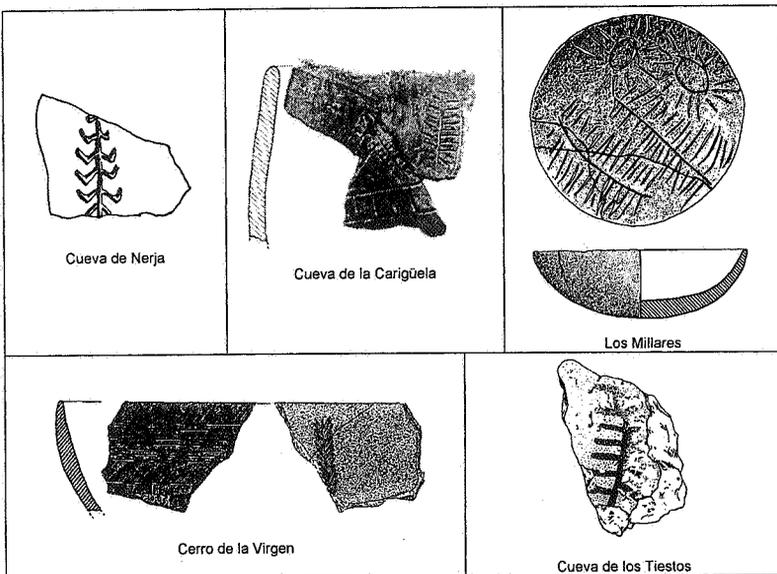


Figura 12: Ramiformes. Paralelos peninsulares sobre soporte cerámico.

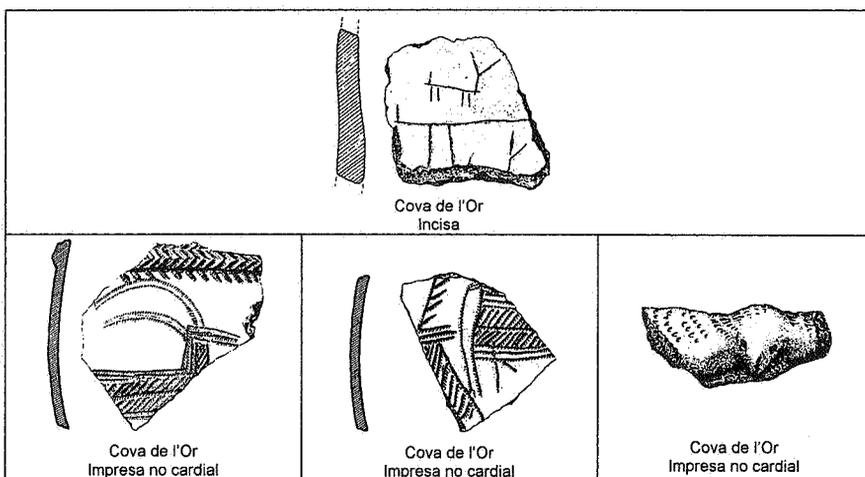


Figura 13: Zoomorfos. Paralelos figurativos sobre soporte cerámico.

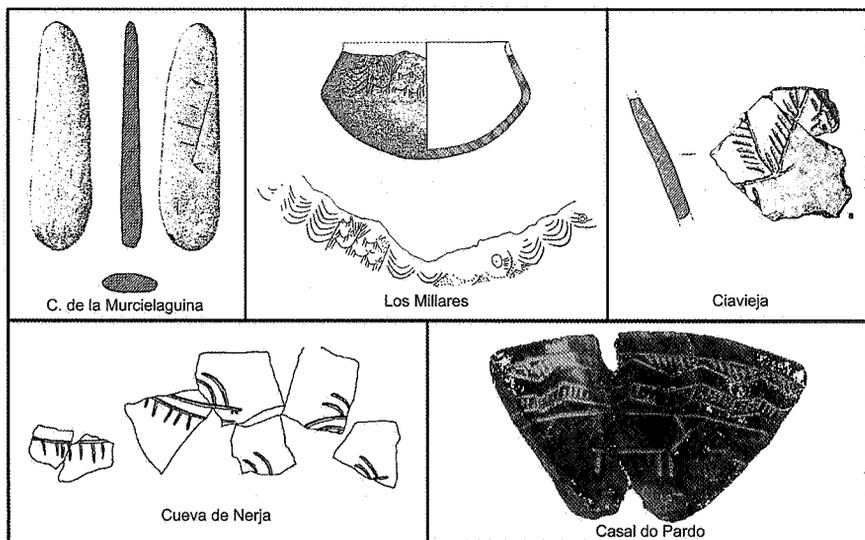


Figura 14: Zoomorfos. Paralelos peninsulares sobre soporte cerámico y lítico.

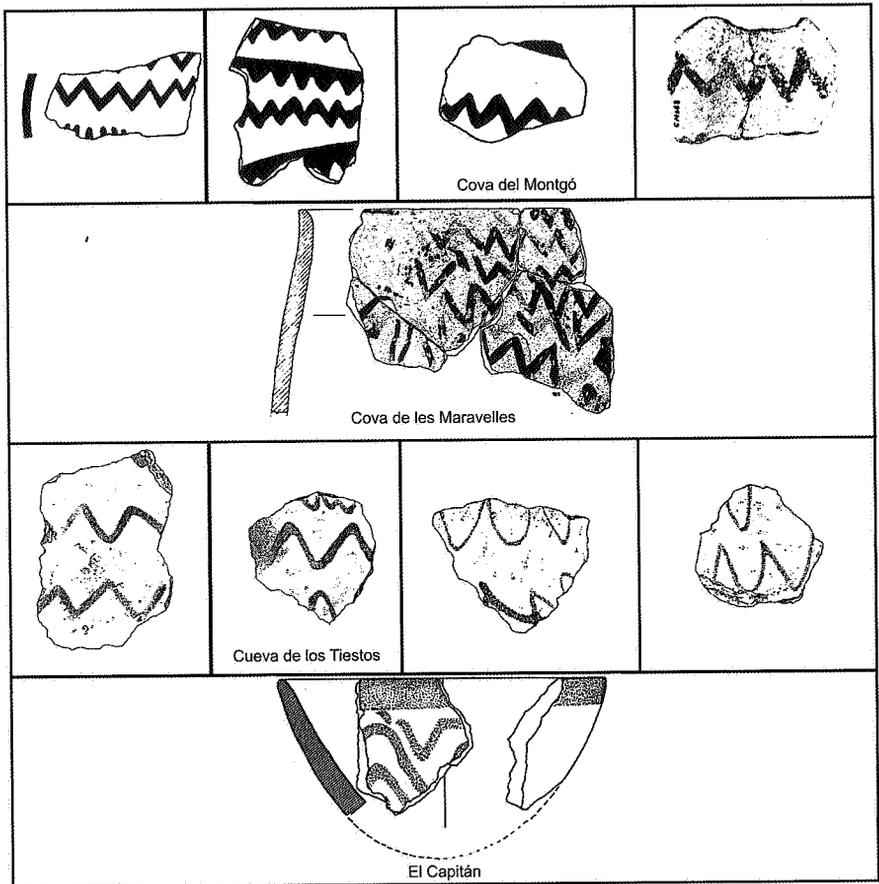


Figura 15: Ramiformes. Paralelos sobre soporte cerámico.

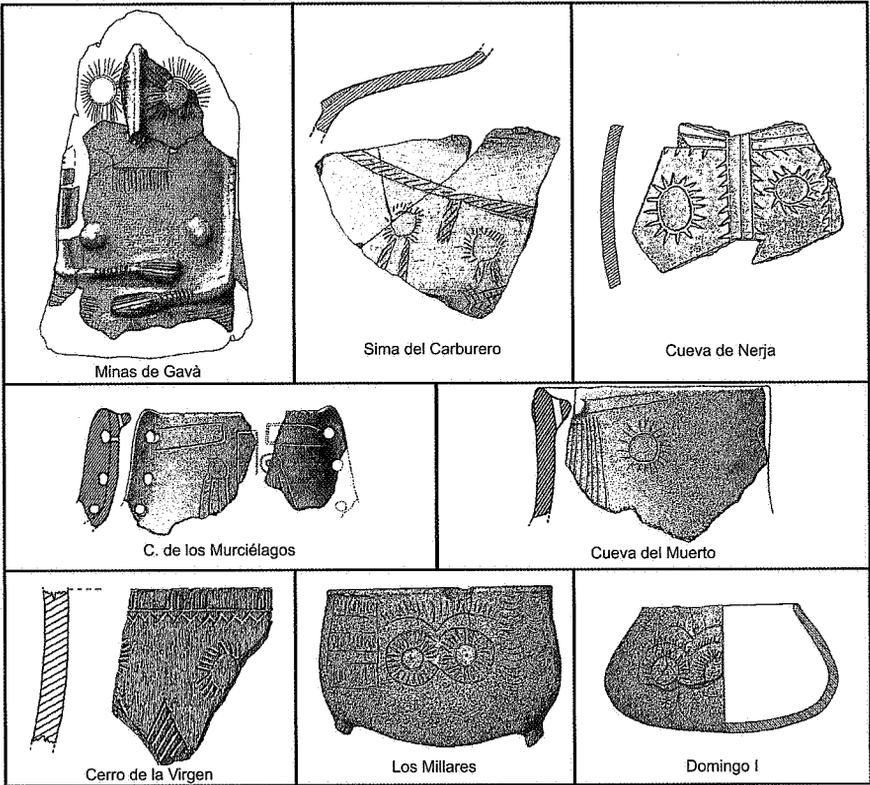


Figura 16: Idolos oculados.
Paralelos peninsulares sobre soporte cerámico.

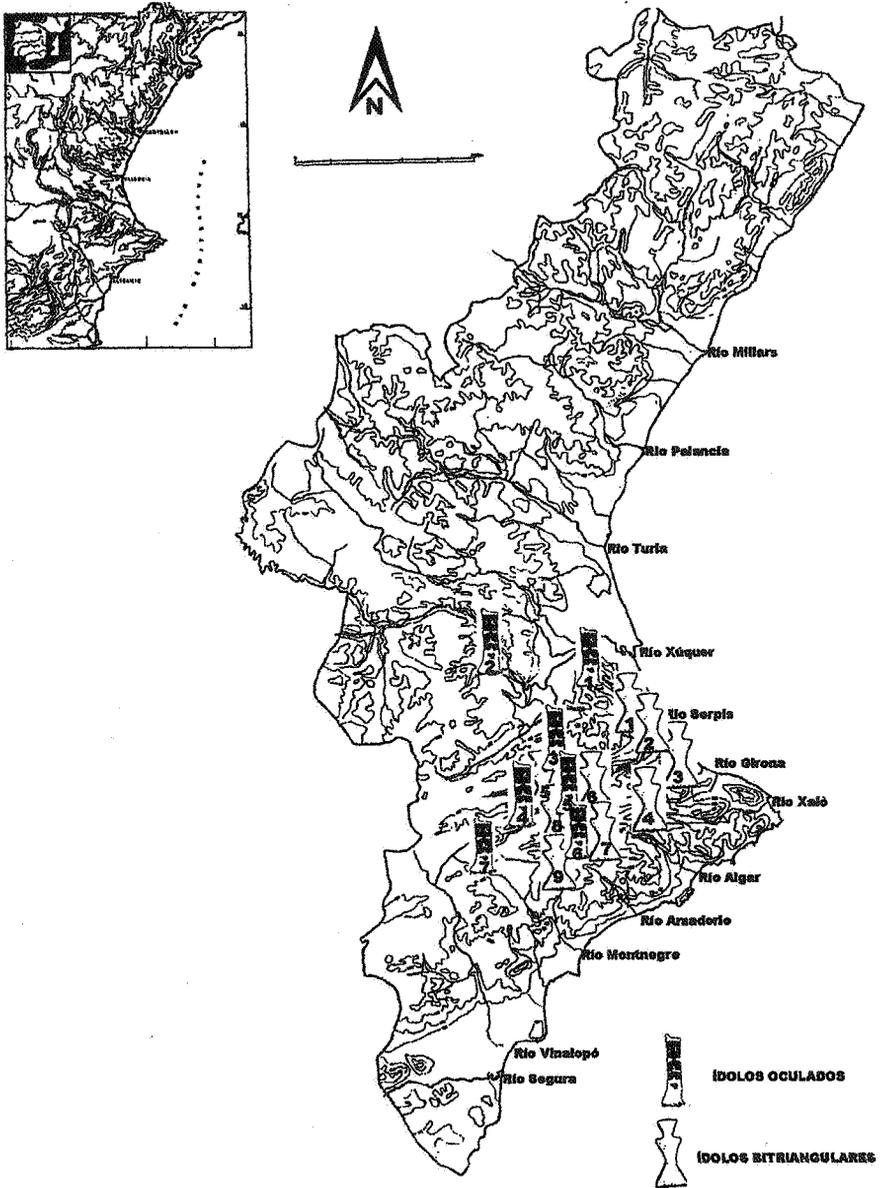


Figura 17: Distribución de yacimientos arqueológicos con ídolos.

Oculados: 1. Cova de la Mallà Verda; 2. Ereta del Pedregal; 3. Cova del Garrofer; 4. Cova de Bolumini; 5. Niuet; 6. Cova de la Pastora; 7. El Fontanal. Bitriangulares: 1. Cova de les Maravelles; 2. Cova Bolta; 3. Covacha de la Solana de l'Almuixich; 4. Cova d'en Pardo; 5. Cova del Moro; 6. Niuet; 7. Jovades; 8. Cova de la Pastora; 9. Cova de la Barcel·la.

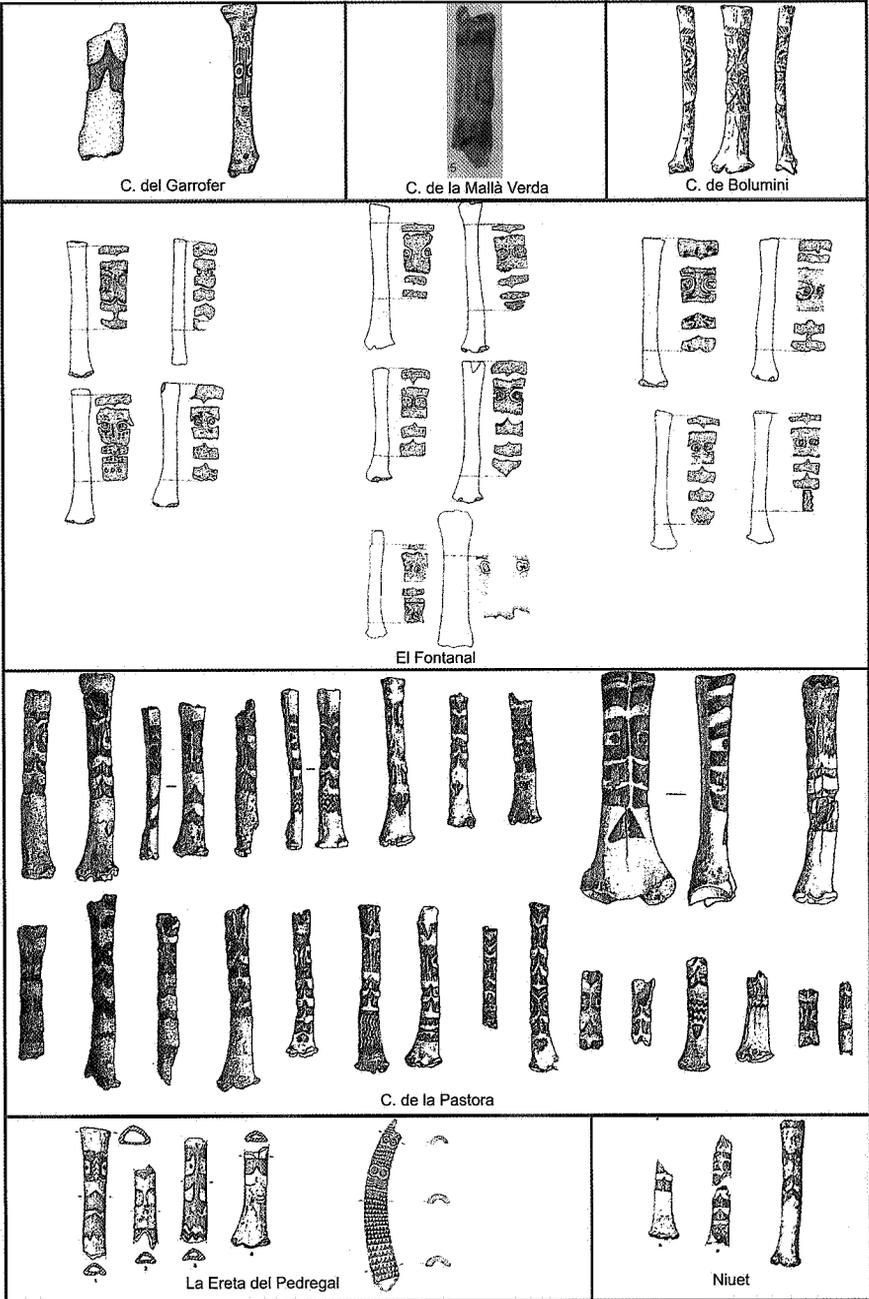


Figura 18: Idolos oculados.
Paralelos figurativos sobre soporte óseo y asta.

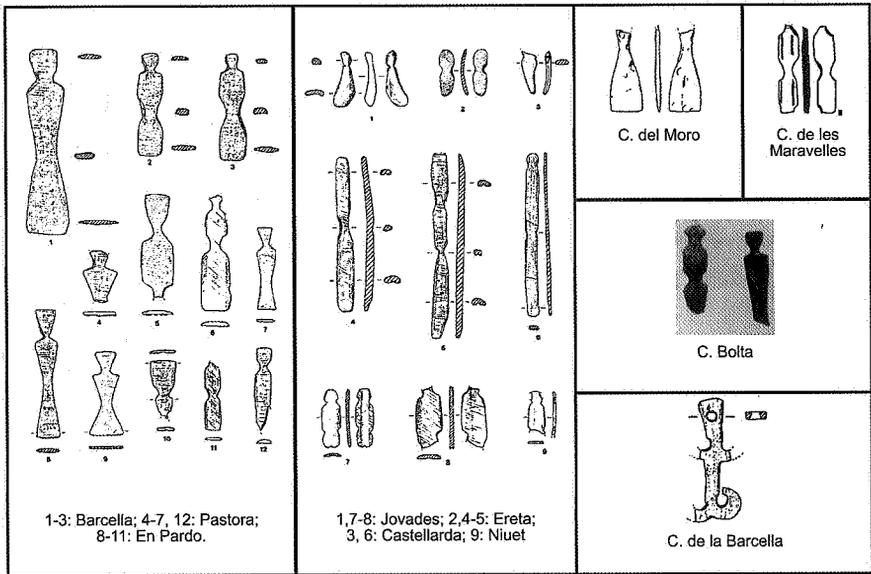


Figura 19: Idolos bitriangulares. Paralelos figurativos sobre soporte óseo.

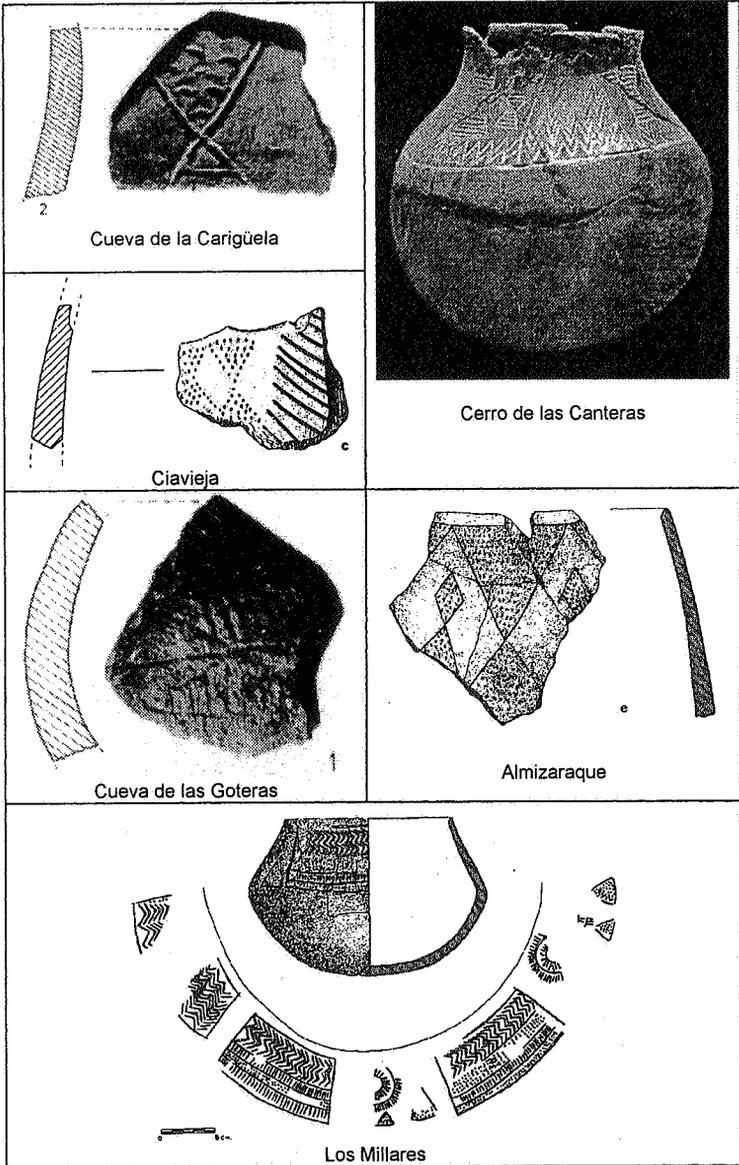


Figura 20: Idolos bitriangulares. Paralelos sobre soporte cerámico.

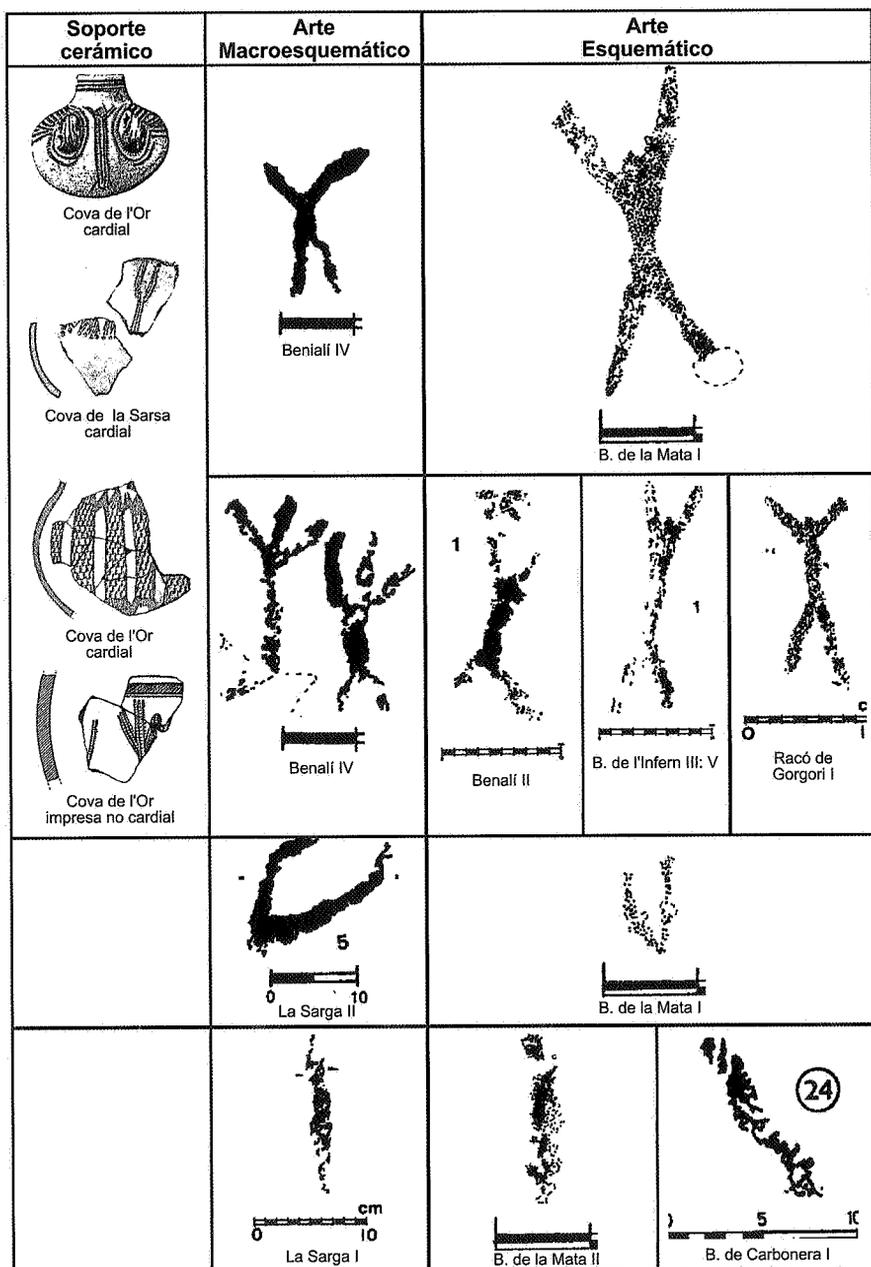


Figura 21: Calco de B. de Carbonera de Hernández y Segura, 1985. Calcos del B. de la Mata de Torregrosa, Galiana y Ribera (inéditos). Resto de calcos de Hernández, Ferrer y Català, 1988, 1994 y 2000. Todas las escalas son de 10 cm.